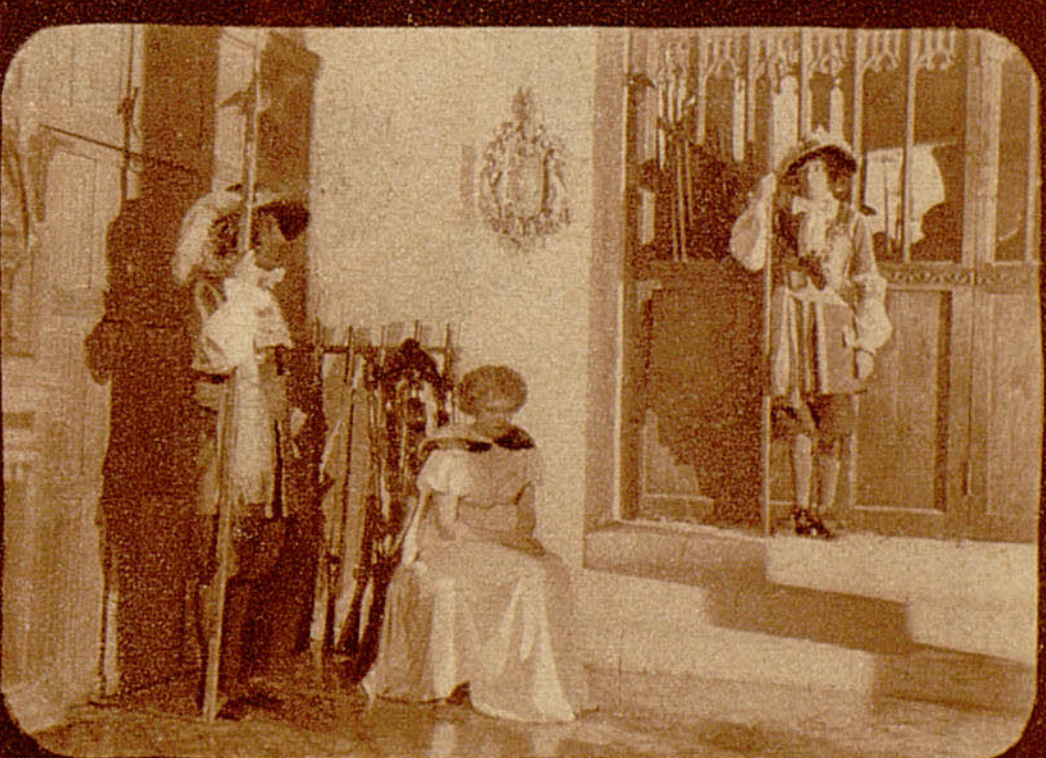


POPULAR FILMS



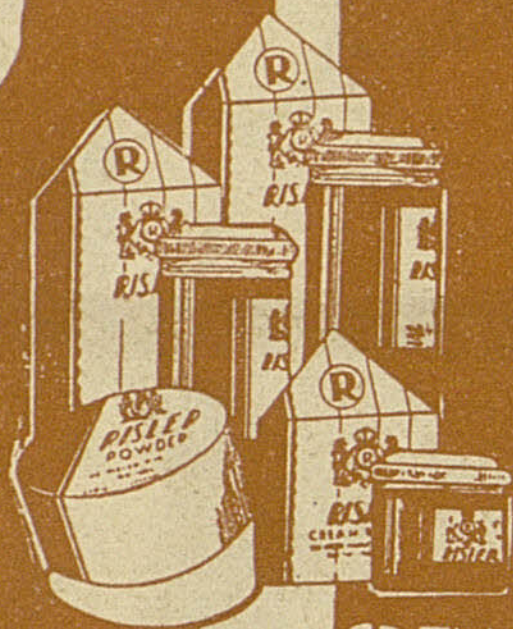
«Nell Gwyn» (El amor de Carlos II), es un film dirigido por Herbert Wilcox y producido en los Estudios de la British & Dominions, con Anna Neagle y Sir Cedric Hardwicke como intérpretes de los principales papeles. He aquí varias instantáneas de Anna Neagle en distintas escenas de esta película que distribuye Meyler Films.





Productos norteamericanos de Gran Belleza

RISLER



CREMAS
DE DIA Y
NOCHE

POLVOS DE
ARROZ

COLORETE
en CREMA

EMULSION
DE BELLEZA

Chocolates

Amcutler

Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ríbera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Narváez, 60

Redacción y Administración:

París, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150-80159

B A R C E L O N A

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barará, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro 8 y 10 Barcelona.

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

3 DE ENERO DE 1935

Dos fórmulas de organización industrial del cinema

EVIDENTEMENTE es un tópico ese de que el cine español pasa por el período de su infancia. Al año del descubrimiento de los Lumière empezó en España la filmación de películas. Nadie que haya seguido atentamente el desarrollo del séptimo arte, ha de sorprenderse de afirmación tan taxativa. Es un hecho real, adherido a la historia del cinematógrafo en nuestro país y, por tanto, de fácil demostración.

Tan cierto como que el cine hispano ha pasado y sobrepasado la época de su infancia es que nació entero y nadie se ha preocupado de que se desarrolle en forma conveniente hasta alcanzar la plenitud lograda por el de otros países. Le ha ocurrido a nuestro cine lo que a muchos niños que nacen en el mayor desamparo, sin nadie que se cuide de ellos, y se crían en el arroyo—que es malcriarse—, apedreando perros y aprendiendo los gestos más soeces y las palabrotas más obscenas. Como esos infelices infantes, nuestro cine no ha ido a la escuela y está en mitad de la calle expuesto a todos los peligros de la vía pública, sin disciplina ni freno, malcriándose y haciendo vida de golfo.

Así se vienen haciendo en España películas más de una treintena de años sin que pueda afirmarse sin equívocos, de una manera contundente, que el cinema se haya incorporado a la vida industrial de nuestro pueblo, que constituya en realidad una industria, una fuente de riqueza que alcance y beneficie, en una u otra forma, a todos los estamentos sociales con los que se relaciona.

Hay dos fórmulas de organización industrial del cinema: la que se cimenta en el capital y la que se basa en el cooperativismo o cooperación de los elementos necesarios a esta industria. Cualquiera de esas dos fórmulas que se hubiera ensayado en España habría dado por resultado la creación formal de un cinema propio.

Es un error harto simple achacar a la falta de técnicos la negación del cine español como industria y su escaso valor artístico.

Organizado industrialmente el cinema, no sería nada difícil encontrar el técnico o los técnicos que precisa para alcanzar una importancia, una categoría. En cambio, sin un ambiente propicio, con escasez de medios económicos, con penuria de los elementos mecánicos precisos a la industria del film, el técnico, aunque exista en España, no puede realizar más que una obra llena de defectos, de calidad muy inferior a la producción de otros países.

Considerada la película como un producto industrial, nadie podrá decir que ningún film salido de Hollywood o de

Neubalsbersger es de mala fabricación. No será posible rechazar como mercancía objeto de comercio el celuloide yanqui o alemán de argumento más estúpido y anodino, más falto de auténtica emoción artística. Y que abundan esos celuloides vulgares, de una chabacanería insultante, es cosa archisabida.

En España, al contrario, puede darse el caso de que un verdadero poeta de imágenes cinematográficas, de que un artista de alta inspiración, de que un realizador de fina sensibilidad y de cerebro poderoso, malogre su obra, genialmente concebida, por pobreza de medios materiales, por carecer de los útiles necesarios al trabajo que realiza.

Estoy seguro que si a un Luvitsch, a un Kurt Bernhard, a un Eisenstein, a un King Vidor, a cualquiera gran director yanqui, alemán o ruso se le encargara la faena de realizar una película en España, con los materiales y medios que poseemos, y sin que su coste sobrepase la cifra de doscientas mil pesetas, fracasaría irremisiblemente, no lograría mucho más que algunos de nuestros directores. Claro que esto no quiere decir, ni mucho menos, que esos directores nuestros sean capaces de realizar un film de elevado rango artístico en los grandes estudios de California, Alemania o Rusia, pero no cabe duda que como producto industrial esa película sería tan perfecta como cualquiera de las que salen de aquellas enormes fábricas.

Urge, en consecuencia, organizar industrialmente el cinema hispano, único modo de que nuestro país figure realmente en el mapa cinematográfico del mundo.

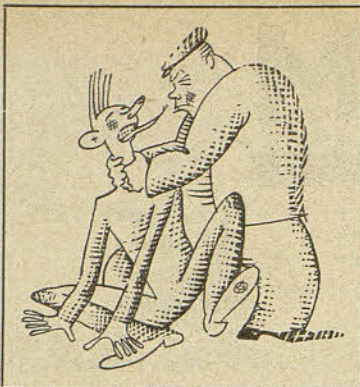
Cualquiera de las dos fórmulas que se adopte: la que se asienta en el capital, o la que tiene como base el cooperativismo, daría un fruto inmediato.

Bien sé que el capital anda reacio y que caso de decidirse lo haría en tales condiciones que cortaría las alas del animador de imágenes, que cohibiría la inspiración del cinematurgo, que olvidaría fácilmente que el cine no es sólo una industria, sino además un arte y que si para prosperar y desarrollarse ha de tener una organización industrial, para adquirir un valor real ha de poseer un elevado tono artístico. Pero aun así, con estos inconvenientes, sería posible contar en España con un cinema propio.

Mientras no se forme la empresa capitalista o la cooperativa para la producción de films, en nuestro país, podrán hacerse películas, pero no tendremos verdaderamente cine racional ni significaremos nada en la industria del celuloide.

MATEO SANTOS

PAPI- ROTA- ZOS



SEGÚN nuestras noticias, *El último amor de don Juan*, realizado en Londres por la London Films, dirigido por Alexander Korda y protagonizado por Douglas Fairbanks, no quiere ser estrenado por Cines por miedo a que la rompan las butacas.

Nos parece excesivo temor. En nuestro país no existe la dignidad colectiva, y nada tienen que temer los que nos ofenden con un pobre concepto y los que lanzan sobre nuestra historia, sobre nuestra leyenda o sobre nuestra personalidad la pella de lodo que nos ha de presentar manchados ante el mundo.

Cinaes puede ir al estreno sin miedo. Siete años hemos padecido los calzones de un idiota, y estamos tan contentos.

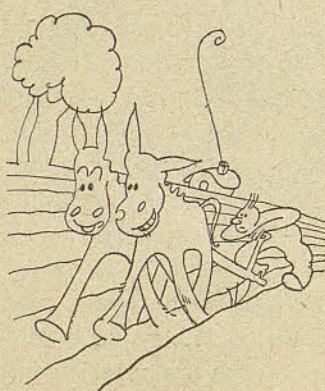
En nuestro país no pasa nada nunca... Nada de lo que tendría que pasar.



Repasando noticias frescas, nos encontramos con «José Busch, después de haber trabajado intensamente, descansa unos ratos, mientras prepara en otros la realización de tres películas. Una de ellas, según nuestras noticias, tiene por título *Rosario la Cortijera*, cinta que en versión muda consiguió un éxito clamoroso.»

Habrà que ver esta nueva versión de *Rosario la Cortijera*... Muda ya era mala. Imaginaos lo qué va a pasar ahora que los actores han de hablar y... cantar flamenco, es claro.

Perojo realizó una versión de *El negro*. Ahora Busch retorna a *La Cortijera*. Están enamorados de su obra y tratan de reafirmarla... Nunca segundas partes fueron buenas, señores... ¡Qué empeño!... ¡Con lo bien que estarían vendiendo garbanzos al por menor se empuñan en hacer cine!... ¡Hay cosas incomprensibles!



A propósito de Perojo.

El excelentísimo señor marqués de Portago va a comenzar en breve un segundo film, que llevará por título *La bien pagada*... Si no estoy en error, este es el título de una novela de un caballero de cuyo nombre no quiero acordarme.

¡Cómo se conoce que estos aristócratas conocen las buenas lecturas!... Así da gusto.

Lo que sentimos es que Ardavin ande de por medio... ¡Con lo buen chico que es! Habría que recordarle aquel adagio: «Quien mal anda mal acaba», o este otro: «Dime con quién andas y te diré quién eres».

APRENDICES DE CRÍTICOS

Si el crítico cinematográfico, cerrado en un círculo estrecho, se limita exclusivamente a la materia puramente cinemática, puede irse tranquilamente a su casa, donde se hallará mejor y dejar el campo libre a quienes pueden desarrollar una labor más provechosa que la suya.

Si siguiendo a algún sedicente crítico y recorriendo su camino hasta el final, sacando las últimas consecuencias de sus apreciaciones, aceptamos como dogma de fe la incompatibilidad entre el cine y cualquier otro conocimiento o actividad, llegaremos a las consecuencias más absurdas y graciosas.

Si el desdichado crítico que tal hiciese deseara enterarse un tanto de la técnica cinematográfica, se encontraría con una completa imposibilidad de llevar a cabo sus propósitos. Porque no es necesario demostrarlo, el mecanismo del cine presupone principios de Mecánica, Óptica, Acústica y Electricidad; es decir, una materia extraña al cine que los que conservamos una ligera idea de nuestros pasados estudios, recordamos era denominada Física.

No para aquí la cuestión. En otro caso no sería grave el caso; al fin y al cabo un crítico de cine puede desconocer completamente la técnica y ser, sin embargo, un perfecto crítico, aunque en alguna ocasión se le ocurra pedir peras al olmo por desconocimiento de las posibilidades técnicas en la hora.

Pero, veréis vosotros, la anécdota del film no es cinematográfica; es algún producto de la imaginación o de la vida. Todavía no he encontrado ningún lugar donde se afirme la consubstancialidad de una o de otra con el cine, ni tan siquiera se señale la más mínima relación, como no sea la de hecho (que en el cine se representan tales anécdotas). Rechazado sin apelación todo lo que no sea el cine, el crítico debe prescindir de la historia que nos cuenten en la pantalla.

Si en la pantalla se ve una adaptación de cualquier obra literaria o teatral, es deber del crítico no tratar de efectuar comparación alguna entre el original y la versión fílmica. Su obligación es desconocer toda obra teatral o literaria. Quizá, incluso, como preservativo, le convenga no saber leer para evitarse caer en tentaciones dañinas.

Si hay música, el crítico se encogerá de hombros, diciéndose para sí: «Esto es música... celestial...» Y a otra cosa.

Si se trata de una documental, ignorando, como es lógico, todo lo que se refiera al objeto de la cinta, con otro encogimiento de hombros tenemos hecha la crítica.

No continúo las deducciones porque nos despeñaríamos por el barranco de los absurdos monstruosos y llegaríamos a consecuencias tan peregrinas como que el crítico no debe ir al cine, en vista de tanto elemento ajeno a él que interviene en su formación y representación.

Siempre le convendrá tanto el conocimiento de la Botánica. Más de lo que puede figurarse. Esta le permitirá juzgar de las películas dedicadas a las plantas... o dedicarse a la propia Botánica con conocimiento de causa, mientras el crítico de antes no podrá hacer ni crítica.

O la Geografía, capaz de ponerle en condiciones de saber que Hollywood está allá por el otro lado del océano Atlántico (que tiene agua, conste), y de juzgar las documentales sobre diversos países, tan en uso.

En cuanto al conocimiento de idiomas (modernos; el latín, griego, caldeo o sánscrito, no) no es posible negar, no diré su absoluta necesidad para el crítico, pero poco menos, facilitándole no solamente la perfecta comprensión de las películas que ha de ver dialogadas en diversos idiomas, incluso algunas veces sin rútolos, sino también la lectura de libros y trabajos diversos que sobre el cine se escriben en diferentes lenguas. Y mucho más si tenemos en cuenta la pobreza de la literatura cinematográfica de habla castellana.

Asustados quedarán los citados críticos si se les ocurre seguirme. Cojan el divulgado libro de Moussinac, ábranle por la página 154 (no tengan cuidado alguno; no explota; acostúmbrense a leer) y lean.

Habla de unos cursos para la formación de *teóricos* del cine que se dan en Leningrado. Del teórico al crítico no va ni tanto así de diferencia. Verán qué graciosos son los rusos con las materias que se les ha ocurrido meter en la cabeza a esos futuros teóricos durante el curso 1927-28. Dejemos aparte las siete primeras cuestiones tratadas, versando, como versan todas, sobre temas cinematográficos: «Octavo. Historia de las artes plásticas.» Pero «Revonsternberg!», exclama sorprendido el pobrecito crítico, ¿qué le importa a un crítico de cine o a un tratadista de lo mismo, la obra, pongamos por ejemplo, de Miguel Ángel, de Rembrandt o de Velázquez? ¡Qué barbaridad! ¡Por Charlot y todos los santos de su corte celestial! Nada menos que historia de las artes plásticas. Como no sea para demostrar su inferioridad respecto del cine...

Dejate, amigo, de exclamaciones y arrea *palante*, que hay prisa: «Noveno. Teoría y tecnología del teatro.» ¡Horror de los horrores! ¡Teatro! ¡Apártate de mí, Satanás! Tratar de manchar el puro reino de los Vidor y de los Pouvdokins con el sucio aliento de los

Lopes, Molières, Shakespeares y Calderones, de los Piscators y de los Reinharts... No sé cómo no lloro.

Pues, amigo, canta un tango y continúa. Hallarás cosas maravillosas. Dejando aparte las materias dedicadas, en mi opinión, a destruir la formidable labor desarrollada en otras direcciones, como son los elementos de Materialismo histórico y la Economía política (lo cual no quiere decir no pueda ser conveniente su conocimiento), todavía encontraremos Literatura rusa moderna, Sociología del arte y Psicología contemporánea. Algo así como para no aparecer por la U. R. S. S. hasta que estén enterrados los actuales dirigentes, sus hijos y sus nietos.

En fin, amigos aprendices, dejemos esas tonterías y estudiemos el cine, pero también las artes plásticas, la literatura, el teatro. Y muchas cosas más, todas convenientes. Al fin y al cabo, el cine lo estudiaremos sin querer, por necesidad, mientras que las otras cuestiones quedarán olvidadas si no hacemos voluntad de conocerlas.

No solamente eso sino también el crítico no debe limitarse de ninguna manera, mientras le sea posible, a la crítica cinematográfica. El crítico debe serlo de arte en general, sin perjuicio de, por limitaciones de tiempo y por aquello de que quien mucho abarca poco aprieta, limitarse a una, dos o tres de dichas artes. Ese sería el crítico integral. Lo demás podrá ser un admirador del cine que sabe escribir más o menos correctamente y que deja escapar a raudales su amor en artículo tras artículo. El amante no es crítico. Pero el crítico debe ser amante. Para críticos se necesitan personas que lo sean de verdad, señalando altos y bajos, en esto y en aquello.

Además, para ser crítico se necesita algo más que conocimientos. Hay que ser medio artista. El artista siente la vida o la belleza y sabe expresarla. El crítico debe saber sentir la vida y sentir el arte, ya que no sepa expresarse como un artista. Debe, además, ser capaz de discernir los diferentes timbres y tonos de los instrumentos que oye y las sensaciones que en él se producen. Pues no faltan hombres que no sienten lo uno ni lo otro y se erigen en jueces supremos de todo, como si fueran infalibles.

Como infalible, ningún crítico puede hablar (nadie debía hablar). De esa manera se ahorrará muchos revolcones. Pues si hoy me considero seguro en absoluto de mi juicio y mañana cambio, nada difícil, razón tendrán en reírse los que advierten la seguridad con que hablé ayer para decir que esto es blanco y la no menor confianza en la verdad de mis palabras afirmando hoy que es negro y muy negro.

Señores aprendices de críticos, aprendan cine, aprendan todo, pero no se olviden de la tolerancia, de la razón y... de hacerse un completo examen de conciencia cada mes o cada año, en busca de las faltas chiquitas y de las grandes. Y no sostengan una posición contra viento y marea, solamente para demostrar que tienen una cabeza más dura que la del vecino.

No se olviden de la tolerancia, de la comprensión, de la simpatía hacia todas las ideas, todas las experiencias, todas las formas. Esta virtud está ausente del noventa por ciento de críticos e intelectuales en general. Muchos lo son porque su Maestro lo es, ignorando que para ser un genio no es necesario ser una cosa ni otra. Se es maestro porque se es. Hay maestros intolerantes y maestros comprensivos. Cada uno hace su labor. Pero los pequeños, los discípulos, no pueden hacer labor eficaz y útil más que con un esfuerzo grandísimo para comprender y para sentir todo. Además, no hay un solo crítico (no conozco al menos) de calidad que sea cerrado del todo a nuevas influencias, presto a lanzarse por nuevas rutas y a avizorar otros horizontes.

Pero, sobre todo, artistas y críticos, como cualquier hombre, nunca han sido geniales más que cuando han sabido ser, como en realidad son, sin engaños ni posturas.

ALBERTO MAR

Barcelona, y diciembre.

“VIDAS ROTAS”

He aquí el reparto de esta película de Inca Films, que se ha impresionado en los estudios C. E. A., de Ciudad Lineal, bajo las órdenes de Eusebio Fernández Ardavin, ayudado eficazmente por J. Miura, José Martín, Valentín Martín, Jaime Furst y Juan Coll.

La fotografía es de Willy Goldberger, ayudado por P. Weinschenk, Ricardo Torres y Mariano Gocia Lara.

El sonido lo tiene a su cargo el ingeniero de C. E. A., Luis Marquina, que tiene para nosotros toda solvencia, con la ayudantía de Antonio Alonso y Segundo Ortega.

Escenarista: F. Winterstein; arquitecto, Erwin Scharf, y constructor, José María Torres.

La partitura musical se debe al talento de Manfred Gurlitt, que ha compuesto unas melodías y composiciones francamente admirables.

Los intérpretes, son: Lupita Tovar, Maruchi Fresno, Enrique Durán, Fernando Fernández de Córdoba, Cándida Lozada, José Isbert, María Anaya, Dolores Valero, Felipe Sassone, José Pizarro, Francisco Zabala, Vicente Carrión, Arturito Girelli y Paquito Ruiz Alvarez.



de Catalunya
**POR
TODOS
LOS
ESTUDIOS**

SE RUEDA EN...

INGLATERRA

Peter Lorre, traído recientemente de Europa por la Columbia con un contrato por varios años, ha recibido su primera asignación. El famoso astro europeo, protagonista de la película *M*, interpretará el carácter de Kasper Hauser, enigmática figura de hace un siglo, en un drama misterioso. * * * *

René Clair, el célebre director, acaba de firmar un contrato para rodar tres películas en Londres, por cuenta de la London Films.

El primero de estos films entrará en realización a fines de invierno. No es imposible que Charles Laughton, el prodigioso Enrique VIII de la pantalla, sea estrella del mismo.

René Clair dispondrá en los nuevos estudios de Elstree, actualmente en construcción, de los últimos perfeccionamientos de la técnica. El arte de René Clair sabrá utilizarlos.

* * * *

Douglas Fairbanks (hijo) va a realizar, con Gertrude Lawrence, una película basada en *Escenas de la vida bohemia*, de Henri Murger, en los estudios de la compañía British International. El joven Fairbanks residirá en Inglaterra, según afirma, durante varios años, y piensa fundar en ese país una nueva empresa productora de películas, que se llamará Douglas Fairbanks Junior Productions Limited. * * * *

En los estudios de la Gaumont-British acaban de filmarse: *Man Save The Queen*, sin título español todavía. Director: Tom Walls; fotógrafo: P. Tannura; reparto: Tom Walls, Yvonne Arnaud, Anne Grey, Mario Lohr, Leonora Corbett, Alfred Drayton, León M. Lion, O. B. Clarence, Hugh Wakefield, Dina Galvani, etcétera; y *Oh Daddy*, también sin título español todavía. Director: Graham Cutts y Austin Melford; fotógrafo: Mutz Groenbaum; reparto: Leslie Henson, Frances Day, Robertson Haro, Mario Lohr, Tony de Lungo, Barry Mackay, Alfred Drayton, Cyril Smith, Joyce Kirby, Jane Cornell, etc.

AMÉRICA

El nuevo film de W. C. Fields se titulará definitivamente *Vaya un regalo*. * * * *

Metro-Goldwyn va a rodar una serie de films polares de corto metraje. El primero se titulará *Two Hundred Grad*. George B. Seitz lo dirigirá. * * * *

Katharine Hepburn ha obtenido en su nuevo film *El pequeño ministro* un papel para su profesor de escocés, Mary Gordon. * * * *

Nick Foran, el nuevo astro de la Fox, aparecerá próximamente en *Lottery Lover* al lado de Peggy Fears, Pat Patterson, Alan Dinahart y Reginald Denny.

ALEMANIA

El tenor italiano Benjamino Gigli pasa al cine. Va a rodar en Berlín *El tenor de la corte*.

PELETERIA

FOURRURES

MARCA REGISTRADA

D.A.L.A.

SALMERON, 74 y 76 PRAL.
 TELEFONO, 77.726

BARCELONA

SOMOS NOSOTROS

«CINEMA». «Filmar». «Ambientarse». «Protagonizado»... Suficiente para que los púlcros señores de barbita puntiaguda y puños en almidón se levanten irritados. Son los de la pureza del lenguaje, los invocadores del pleonismo.

Malhumorados, transigen con cinema, aunque prefieren su palabra tan cargada de perifollos como su época. Prefieren cinematógrafo. Son los de las juventudes con botas de elásticos y café con terceto. Los que no comprenden lo incongruente de «cinematógrafo» con Marlene o Greta. Y con *Turksib* o *La melodía del mundo*. *El acorazado Potemkin*: «cinematógrafo». ¡Oh, doctos caballeros de la generación final del paraguas! ¿Concebís «cinematógrafo» en letras de gas neón?

Dejadnos con nuestros barbarismos. Somos nosotros quienes percibimos nuestra época, nuestro hoy. Queréis conservar el vuestro, que ya pasó, y os obstináis en conservarlo amortajado en naftalina. Vuestro hoy es ayer. Dejadnos, que el nuestro es auténtico. Es el hoy en presente, que en vuestra mente retardaría se proyecta, fatalmente, como un pasado mañana. Por eso vuestro calificativo estúpido de llamarnos avanzados.

Dejadnos con nuestros barbarismos, con nuestras expresiones sintéticas. Nuestro hoy, bajo el signo de la constante aceleración, se expresa en apócope.

Sí, perfectamente comprensible vuestra exasperación. Tenéis vuestros términos, y en nosotros adquieren significación distinta. «Camarada», os reflejaba vuestra lucha con los libros de texto, vuestra época de muchachos de uniforme... Hoy os crípa los nervios. No sabéis por qué, pero os da miedo. ¡Miedo!

Y en vosotros, ¿qué sugiere «máscara»? Sonreís. No, no es eso. Sonreís, «tunantes», recordando aquellas travesuras en cotillones de disfraces. ¡Terribles calaveradas! Pero no es esto. Máscara no es disfraz; es, ¿sabéis?, gases... aviones... Sí, ahora ya. Ahora os disponéis a soltar el chaparrón de vuestros tópicos. Nos vais a hablar—vosotros, discursadores de azucarillo—de lo «sagrado», y de «defender hasta con la última gota», y... No lo hagáis; nos vamos a reír. No precisamos de retóricas, y menos de retóricas de cierta clase. A nosotros, los del hoy auténtico, nos basta así, resumido, breve: máscara. ¡Nos dice tanto! Y tan distinto de lo que a vosotros os diga, que—en vuestra incomprensión por impotencia—nos tacharéis de incoherentes. ¿Máscara y octubre, si el carnaval es en febrero?

Dejadnos, dejadnos con nuestros barbarismos. Y dejad «cinematógrafo», que nosotros también lo aceptamos. Pero sólo para señalar a los hermanos Lumière. Lo demás—*Turksib* y *La línea general*, *Muchachos de uniforme* y *Arianne*—, lo llamamos cinema.

ANTONIO RODRÍGUEZ

Peluquería para Señoras



ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos
modernos conocidos hasta la fecha.

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754

ACCIÓN DEL CINEMA EN EL MUNDO A TRAVÉS DEL TIEMPO

Los inventores—dice Samuel Smiles en su libro *Ayúdate*—han puesto en movimiento algunas de las industrias más grandes del mundo. A ellos les debe la sociedad muchos de sus principales medios precisos para la vida, sus comodidades y regalos; y a su genio y su trabajo se debe el que la vida diaria sea más fácil y más agradable. La humanidad en general es mucho más feliz merced a esas invenciones, y está cosechando diariamente el beneficio de ellas en el aumento del bienestar individual.

Uno de los casos que patentizan con más propiedad la tesis de Smiles, es seguramente el cinematógrafo.

Desde que los hermanos Augusto y Luis Lumière lo presentaron por primera vez en el mundo en el año 1885, el cinematógrafo fué considerado primero como un medio magnífico para la propaganda de otras industrias; pero más tarde, otros franceses, Charles Pathé y Gaumont se interesaron en el perfeccionamiento del aparato «tomavistas», con el propósito de convertirlo en arte y, poco a poco, en industria de reconocida importancia.

A través de los años, entre éxitos y fracasos, el cinema ha ido conquistando puestos hasta que se ha colocado en la cima, llegando a merecer los más cálidos elogios de las ciencias y de las artes junto con el apoyo moral y material del público en la mayor parte del Universo.

Llegado este momento surgieron las exigencias. Hasta entonces el público transigió lamentables defectos en este arte, que se mantuvo gracias a la abundancia de temas que se hallaban a su alcance. El público que en aquel tiempo acudía al cine, lo hacía con un grado de paciencia verdaderamente envidiable. Preocupábase tan sólo el desarrollo del argumento más o menos emocionante.

A pesar de lo rutinario del asunto y de la falta de desarrollo del mismo, el cinematógrafo acarrea pingües beneficios, y esto despertó en los capitalistas—yanquis sobre todo—la ambición de lucrarse con un negocio de tanto interés. Este fué prosperando rápidamente. Cada nueva producción nos revelaba un nuevo triunfo de la cámara, que conseguía desarrollar con mayor facilidad el argumento.

El entusiasmo por este arte era grande en todas partes, y ésto dió lugar a que en el cine se conociese un nuevo factor que lo hacía más interesante. Se trataba de la sonorización del cinema. Esta nueva modalidad produjo una verdadera revolución. El séptimo arte superaba a todos los demás.

Ante nuestros ojos desfilaba el mundo con todos sus secretos; toda la belleza del Planeta con una realidad sorprendente. Gracias a él podríamos ver y oír las costumbres de todas las razas, el rugir de las fieras, la explosión de los obuses y la música—el arte que habla con el espíritu—, cuya misión fué la de exteriorizar los sentimientos de todos los pueblos. Por mediación suya hemos sentido el placer de oír las más grandes obras de Schubert, Stolz, Laner y Strauss.

Por el maravilloso lienzo de plata hemos visto desfilas gozosos los más grandiosos panoramas del mundo. Las más extrañas danzas del exotismo salvaje. Hemos escuchado a los mejores músicos y cantantes. Nada queda, pues, que desear respecto a la variedad de caracteres. Puesto que si algo hay todavía sin explorar, él, por sí mismo, se encargará de encontrarlo, ya que su lema es la innovación.

La prueba está en la forma en que ha conquistado sus laureles. Ha conseguido imponerse en todos los países sin escrúpulos de clases y sin atenerse a ningún sistema de Gobierno.

América ocupa el primer lugar en esta industria y arte a la vez, gracias al espíritu emprendedor de sus capitalistas. (No tan rezagados como los españoles.)

Luego tenemos Alemania, con un sistema de gobierno diferente, y, sin embargo, el cinema continúa su magnífica obra, tanto artística como educativa.

Ultimamente Inglaterra nos ha dado un gran ejemplo en lo que afecta a la implantación de este negocio grandioso difícil de lograr, ha conseguido realizar obras que quizá a gentes de larga carrera en este arte les hubiese sido difícil filmar.

No con menos actividad se desarrolla el cinematógrafo en el país de los Soviets, aunque a nosotros no nos es dado contemplar sus grandiosos dramas, cuyo recuerdo difícil es aminorar después de haber visto *El camino de la vida* y *Tempestad en Asia*. Y, sin embargo, algo raro y casi censurable ocurre en este país, donde los formidables actores que interpretaron obras como *La vida de Dostojewski*, *Okraina* y otras, son considerados como simples ciudadanos, no percibiendo ningún homenaje que los destaque del público vulgar.

No será justo considerarlos como ídolos dado el modo en que se rige el país, pero sabida es la frecuencia con que esos hombres provocan en su espíritu intensas emociones, debido a la conocida inclinación que hacia esos temas siente el pueblo ruso. Cada actor reproduce los momentos más difíciles de muchos personajes—es decir—vive muchas vidas, y, por lo tanto, su desgaste cerebral es superior a todos los demás. Según opinión mía, estos hombres que se sacrifican por conseguir ratos inolvidables de placer para sus compatriotas, deberían percibir algún beneficio o consideración superior.

Y, por último—que quisiera fuese el primero—, llega nuestro turno, quiero decir el de nuestra producción. Todos los aficionados españoles estamos ansiosos de que llegue el día en que nuestra pro-

ducción propia alcance proporciones mayores para contemplar con más frecuencia películas españolas de nuestras propias costumbres —de nuestro idioma— para poder apreciar el arte de nuestro pueblo, que es reflejo de la cultura del país.

Ahora que comienza la temporada 1934-35, en la que tendremos ocasión de ver algo que nos dé a conocer los progresos de nuestros cinematografistas, será obligación de todos los españoles que sientan afecto al séptimo arte, acudir en masa para contribuir con nuestro apoyo moral y económico al no sólo mantenimiento de esta industria, sino también a evitar que desalienten los audaces hombres que a tal se prestan para que progrese y dentro de poco sea un hecho nuestra producción nacional.

EMILIO HERRERO

Pamplona.

Correo de Popular Film



Ricardo Montesinos.—Alicante.—La causa del fracaso, los directores extranjeros lo achacan a la falta de buenos artistas de habla castellana, y los artistas, a su vez, lo achacan a la sumisión que se les impone ante un director norteamericano y un argumento insulso. Si bien los primeros no dejan de acertar en parte con sus opiniones, los segundos están más acertados, pues si entre los artistas castellanos se hallan muy pocos de gran realce, también es verdad que los directores norteamericanos no tienen el suficiente conocimiento necesario de las costumbres de nuestras tierras para la buena dirección de una película hispanoparlante.

Crean los directores que las damas españolas pasean por la calle de Alcalá, de Madrid, con mantilla y una terrible navaja prendida de la media color de rosa, y no hay cabaret de España que nos presenten, donde no haya mujeres sin la típica mantilla. En fin, nos adaptan argumentos poco compatibles con las costumbres de nuestro país.

Camilo Martínez.—Alicante.—Voy a ser breve y contestarle por medio de la siguiente anécdota:

En una revuelta revolucionaria, un muchacho que durante varias horas, a pesar de hallarse herido, había estado defendiendo una barricada, a causa de la pérdida de sangre, cayó al suelo, de donde fué recogido por algunos hombres y llevado a una planta baja, en donde se encontraban otros heridos. Entre algunas mujeres del pueblo que se dedicaban a curar a éstos, se hallaba la madre de este muchacho, la cual, al ver a su hijo, acudió solícita a su lado. Eran de tanta gravedad sus heridas, que el muchacho perdía la vida por momentos, y al ver la desesperación de su anciana madre, la dijo con dulzura:

—¡Madre, puedes estar orgullosa porque tu hijo muere por defender la Re...

—¿Y eso qué es, hijo mío?

Los ojos del herido se agrandaron por la sorpresa, y no supo responder más que:

—¡Ay, madre, no lo sé!...

Y expiró.

Conque aplíquese el cuento.

Amalia López.—Coruña.—¿Ha leído usted las «Mil y una noches»? Pues lo que nos cuenta en la suya puede aumentar una noche más ese libro.

G. de la Hoz.—Madrid.—Sí, señorita; es casado y con hijos.

N. T.—Las fotos que recibimos son exclusivamente para publicar en nuestra Revista.

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RÁPIDOS RESULTADOS

Tiñe las CANAS con una sola apli-

cación, dejando, el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

CAJA PEQUEÑA, 4 Ptas. - CAJA GRANDE, 6 Ptas.



De venta en Perfumerías y Droguerías.

LILIAN HARVEY A LA SOMBRA DE LOS "BUILDINGS"

UN telegrama publicado recientemente en la prensa, anunciaba el próximo regreso a Europa de Lilian Harvey. Parece ser—siempre el telegrama—que la estrella estaba decidida a abonar lo que estuviera estipulado por incumplimiento de contrato. Esto—desde luego—puede ser verdad. Y no serlo. Ahora, eso sí. De lo que estamos seguros es de que no lo prorrogará. A no dudarlo, los yanquis lo sentirán mucho más en este caso concreto que en otro, pues la Harvey supuso para ellos una gran conquista. Conquista que, al fin y al cabo, resulta aminorada si se piensa que tenía que ocurrir así. Fatalmente. El dinero—como las matemáticas—no falla. En esa «tourné» de captación de valores que tan a menudo realizan «les chef de production» americanos, no había por qué eliminar su nombre.

Le toca—por ejemplo—el turno a Inglaterra. Y marchan—vía Hollywood—Charles Laughton, Merle Oberon, Elizabeth Bergner... (Asistiremos a la transformación de la soñadora «Ariane» del film de Czinner en una «midinette» más.) Si a Francia—y siempre por el método de la eliminación—, pues, pasan a engrosar los «casting offices» de las casas respectivas, los nombres de Annabella, Pierre Brasseur, Charles Boyer, Jacqueline Francell, Jean Murat... ¿Alemania? Aquí la «razzia» es más completa. Artistas como Anna Sten, Dorothea Wieck, Peter Lorre, Mady Christians; directores como Joe May, Hans Schwarz, G. W. Pabst, Erik Charrell...

Pero Lilian Harvey era distinto; era ya como un símbolo. Sin querer tejía uno a su alrededor cierta aureola de propiedad. No se la hacía uno actuando al lado de un pulcro galán de América. Y es que se rompe una armonía. La misma que si viéramos aquí, en Europa, a Clara Bow en el mismo film, pongamos por ejemplo, que Gustav Froelich.

Esta conquista, no obstante—ya lo hemos dicho—, fué tenaz. Lilian recibió antes de decidirse numerosas ofertas. La acosaban: «Piénselo, señorita. Son siete mil dólares semanales. Lo mismo que Marie Dressler. Y camerino especial igual que la Dietrich. ¡Oh, señorita! ¿No le interesa competir con la Dietrich?» Era comprensible, desde luego, que no le interesara a ella, la primera y mejor pagada «vedette» de Alemania. Acostumbrada a ver su nombre en bombillas eléctricas acaparando toda la fachada del «Gloria Palast». Y allí iba a ser—fué—una estrella más del numerosísimo elenco de la Fox.

Una mañana nubosa, sin color, partió del puerto de Hamburgo. Y otra mañana luminosa y pletórica—muy californiana—la recibió. Todavía nos parece verla en aquella difundida fotografía, recién bajada del «pullman»: a un lado, Winfield Sheehan, vicepresidente de la Fox—uno de los «grandes mogoles» de Dekobra—; al otro, John Boles, su primer «partenaire» en la etapa americana.

* * * *

Como se sabe, lleva ya hechas tres películas para la Fox. «Mis labios engañan», «Mi debilidad» y «Yo soy Susana». Y he aquí que Lilian, según ha declarado ella misma, no está—ni mucho menos—satisfecha. No la prestigian como debiera. La lógica se pone de su parte reafirmando que esta figulina que llenó con su arte la bellísima opereta «Le Congrès s'amuse», no se aviene con las protagonizaciones al gusto yanqui. Todo se diluye en un tono medio como secuela del predominio de lo «standard»: anulación de personalidad, prohibición de la genialidad. Todo diferente. Hasta la propaganda. (Hasta que no fué a América no conocimos nosotros a Lilian Harvey en camisa.)

Lo más probable es que Lilian, extinguido el contrato, no lo renueve. Cuando en la rada de Nueva York oiga la sirena del vapor que la devuelve, se sentirá feliz. Y se permitirá una sonrisa irónica ante la imponente estatua de la Libertad. Europa la recibirá bien. Seguro. Perdonándola esta su última aventura como una picardía más.

JOAQUÍN VEGA

¡A LOS INNUMERABLES LECTORES DE POPULAR FILM QUE NO HABITAN EN BARCELONA! NO OLVIDEN CUANDO VENGAN A BARCELONA UTILIZAR EN SUS COMPRAS LOS VALES CON QUE LES OBSEQUIA POPULAR FILM. CON ELLO LES SALDRÁ EL VIAJE GRATIS.

Pantallas de Barcelona

Filmoteca
de Catalunya

IMPRESIÓN SEMANAL

Cinco grandes películas de estreno. Semana grande. Las distribuidoras y las salas han elegido material en consonancia con las fiestas. Paramount, M.-G.-M., Ufilms, Malla Robert, Trián, han sacado algo de lo bueno de sus arcas respectivas, y el público ha llenado la sala de los locales de estreno.

En el Cataluña persiste "El negro que tenía el alma blanca"... ¿Qué importa lo demás?... ¡Dinero, dinero, dinero!... Si esto ha de conseguir que la producción nacional llegue, en un día lejano, a tener algo digno dentro, escondamos las uñas...—¡todo sea por la producción nacional!—y digamos con el público:

"¡Oh, qué gran director es Perojo!"

¡Lo triste sería que alguno creyese en nuestra sinceridad!

Pero, ¿qué importa?... La sinceridad es una capa pasada de moda... ¡Pesa mucho sobre los hombros y... hasta perjudica, sobre todo en los tiempos que corren!...

En el Coliseum: «Canción de Cuna»

¿Qué mujer española no conoce esta comedia de Martínez Sierra?... Hubo un tiempo en que esta obra, eminentemente poética, campeaba en el repertorio de todas las compañías españolas. Ninguna otra de las obras de este autor fué tan aplaudida y tan acariciada por la admiración de los públicos... No recuerdo bien aquellos versos que la decoran... Venían a decir: «Todas las mujeres llevan en su corazón un niño dormido»—poco más o menos—. Y esto cayó tan dulcemente en el oído de todas las mujeres, que buscaban en su corazón, y veían gozosas como el poeta había acertado... Los poetas casi siempre aciertan cuando hablan con el corazón y dejan arrinconado el cerebro...

Se desarrolla la obra en un plácido ambiente, capaz de todas las ternuras y delicadezas del alma femenina, y temíamos nosotros que al ser llevado al mundo de las imágenes (al que no pueden llegar—¡oh, cruel imposición de la técnica y del prejuicio!—la lírica emoción del verbo, que es, quizá, lo más noble y lo más bello del todo escénico en que cristalizó la farsa) perdiérase aquel sereno ritmo que viven las almas, y de aquellas emociones, sólo sensaciones plásticas quedarán... Pero no: persisten la dulce serenidad y el místico quietismo que soñara el poeta como marco de aquellas vidas... Y no sólo persisten, sino que, por ser sus medios de expresión tan amplios, nos las ofrece el cine sin necesidad de que imaginemos... Nos robó el magnífico lirismo de las palabras y nos hizo el regalo de unas imágenes bellísimas... Yo no gané en el cambio; pero es posible que otros hayan salido con beneficio... Yo prefiero, a veces, captar por el oído mejor que por la vista: me gusta imaginar. Hay muchos que opinan lo contrario: «ver para creer», es su lema.

Dorothea Wieck encarna el personaje central, y... ¡qué maravillosamente! Se necesitaba una sensibilidad tan fina, tan fácil a la expresión emocional, tan propicia a las manifestaciones del espíritu y tan ductil para sus interpretaciones materiales, que difícilmente pudiera haberse hecho mejor elección. Evelyn Venable y sir Guy Standing interpretan con ella los principales personajes del film y es tan admirable su labor, que, de no compararse con la que realiza Dorothea Wieck, hubiésemos podido calificarla de inigualable. Pero tienen como oponente a esta formidable artista, y su actuación queda relegada a un segundo término, por el milagro de un temperamento y de una sensibilidad que para hallar algo comparable tendríamos que retornar a buscarlo en ellos.

La Paramount puso esta obra con una gran propiedad. Nada le falta... ni nada le sobra.

Enemigos del doblaje, hemos de reconocer que en el caso de *Canción de cuna*, es siempre aceptable. Y esto es otra prueba de lo bien interpretados que están los tipos... Hablan en español, y nos parece que no podían hablar de otra manera. Por esto el milagro.

Agradecemos a la Paramount que se haya fijado, para hacer uno de sus mejores films de la temporada, en un poeta español, la entraña de cuya obra no queremos criticar, pero al que recordamos sus propias palabras...

«¡Pero, sin duda, la intención te salva!
Ello es que tu doctrina
es de poeta y tiene la entusiasta
palpitación de hoguera
que funde y forja el hierro de las almas.»

En el Fantasio: «Noches moscovitas»

Un film francés, dirigido por Alexis Granowsky, interpretado por Annabella, y distribuido por Exclusivas Malla Robert. Amor, pasiones exaltadas, juego, espionaje... Imágenes movidas por un buen director y soberbias instantáneas captadas por una cámara en rima perfecta con las necesidades de la farsa.

Sobre este mundo de pugnas y pasiones, una exaltación lírica que juega en el ambiente al prodigio de una partitura inspiradísima, interpretada magistralmente en algunos momentos por la orquesta

tzigana de Alfredo Rode, con la que colabora el coro que dirige la batuta admirable de Dimitrievich.

Con decir que Annabella, la artista francesa de mayor renombre, es la protagonista, hubiéramos dicho bastante; pero no queremos pasar por el nombre de Annabella sin rendirle el tributo que merece su arte; arte que no tiene oponente femenino en el cine europeo. Annabella no lo es todo en *Noches moscovitas*, pero lo es casi todo, a pesar de no ser este film, ni mucho menos, el mejor de los que ha realizado hasta la fecha esta artista excepcional.

Alexis Granowsky, director de esta película, ha cuidado los ambientes con una pulcritud digna de aplauso, pues nada hay en ellos que desentone. El ritmo de la cámara se rinde a las necesidades de cada escena y da a cada momento su justo valor.

~ ~ ~

En la misma sesión admiramos un dibujo en color de Walt Disney, *Leyenda de Pascua*... ¡Una verdadera obra de arte... Este hombre ha logrado la mayor conquista alcanzada por el cine hasta la fecha, pues su obra, renovada sin cesar y mejorada constantemente, ha lanzado al cine hacia unos horizontes de arte puro, a los que nunca creímos que pudiera llegar.

En el Metropol: «El rosario»

Una segunda versión cinematográfica de la famosa novela de Florencia L. Barclay, que lleva el mismo título.

Esta vez los protagonistas son Louise de Mornand y André Luguet. De *El rosario* ha dicho la prensa francesa que es la mejor obra de la cinematografía contemporánea de Francia. Tal vez sea un poco exagerado este juicio. Nosotros nos quedamos más cortos, pues le calificamos de buen film... Ya es bastante.

Por lo menos han sabido huir del peligro de la literatura, para darnos una verdadera obra cinematográfica, que el público gustó emocionado por la sentimentalidad que discurre a través de toda la farsa, sobradamente conocida por el público español, sobre todo por el público de «novela rosa», hoy, desgraciadamente, el más numeroso.

En el Urquinaona: «La isla del tesoro»

Ya era hora de que la Metro-Goldwyn-Mayer saliese por los fueros de su marca con una gran película. Al parecer se había olvidado de sus triunfos y ha querido reverdecernos. Lo ha logrado plenamente. *La isla del tesoro* encierra en sí una serie de valores cinematográficos que la dan categoría de gran producción.

Se basa esta película en la novela de aventuras del mismo título, de Stevenson. *La isla del tesoro* fué a principios del siglo uno de los libros más leídos de este literato inglés, que tanta influencia ejerció en las letras de su país. Sus personajes, sus ambientes y las incidencias dramáticas de la farsa han convivido con las mentes jóvenes de varias generaciones. El cine nos les ofrece encarnados, interpretados por admirables artistas, y nuestra imaginación les acepta como buenos, siguiéndoles a lo largo de sus aventuras y volviendo a vivir las antiguas emociones que la ofreciera la añeja lectura de la obra en que buscó su dramatismo y sus imágenes.

Wallace Beery realiza una de sus actuaciones más logradas, y colaboran con él en la interpretación Jackie Cooper y Lionel Barrymore, el admirable actor de todas sus actuaciones.

La fotografía es magnífica y el ritmo de la cámara apropiado a la índole del tema, todo lo cual hace de esta producción Metro-Goldwyn-Mayer una de las mejores, sino la mejor, de las creaciones de este género.

En el Tívoli: «El rey de los Campos Elíseos»

Cuando ya parecía evidente el fracaso de Buster Keaton, cuando su expresión pétrea había perdido la hilarante fuerza que un día provocara nuestra risa más espontánea, vuelve a salir Buster Keaton en pro de su prestigio y nos ofrece un film lleno de comicidad y de gracia, en el que se han hermanado los antiguos métodos con el modo peculiar francés: el humorismo más sano y, en la actualidad, más al alcance de la mentalidad europea.

No creemos que sea otro el milagro: el humorismo tiene más alcance y es más humano que la vulgar comicidad antaño empleada por Buster Keaton, quien, al humanizarse ha salvado su prestigio y ha abierto ante su talento interpretativo un campo extensísimo, en el que seguramente volverán a renacer los antiguos triunfos que tanto renombre le dieron.

El argumento es original y tiene una gracia arrolladora—permítaseme la palabra—. Lo proclamaban así las risas del público, que acogió con hilaridad constante todas las escenas del film, el cual puede considerarse como un triunfo rotundo para este «viejo» cómico, que vuelve a la pantalla renovado y dispuesto a superar sus actuaciones de antaño.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

Filmoteca

Mimí
Jordán



MIMÍ JORDÁN es un rayo de sol con medias de seda; una sonrisa con melena corta; un puñado de primaveras que se pinta los labios... etc.... y así podíamos seguir, hilvanando piropos, con la seguridad de que, por muchos adjetivos que ensartásemos en la punta de la pluma, no llegaríamos a encerrar en ellos toda la gracia atrayente de su juventud, toda la belleza de sus líneas perfectas y toda la luz que incendia sus claras pupilas...

Milita en el elenco femenino de la Fox y ha protagonizado, la pasada temporada, dos films de esta importante editora: *Veinticuatro horas* y *Te quise ayer*. En la presente está filmando varias cintas, sin título aún, en español.

Ante su arte se abre un amplio porvenir. Es blanca y rubia... Soltera y sola en la vida... Romántica y rica... Va por el mundo buscando un hombre que la comprenda; pero es exigentísima... Su ideal es Apolo, con el talento de Sócrates, el cinismo de Casanova y la audacia de don Juan... Anímense los que se crean capaces de achicar a sus héroes... El premio es el encanto de su belleza y el prodigio de su fortuna...

No me negarán mis lectores que les ofrezco una buena ocasión.

La última creación de Buster Keaton

CON el título de *El rey de los Campos Eliseos*, el genial cómico que tanto nos ha hecho reír con su gracia personalísima y con esa seriedad constante en él, ha interpretado en los estudios Nero-Films una producción europea, que nos ha sido presentada por Ufilms en el Tívoli.

Buster Keaton ha querido americanizar algo esta producción y ha elegido para ello el tema de los «gangsters». Se ha erigido en jefe de una partida de ellos, y llevando su comicidad hasta límites insospechados, ha conseguido crear un tipo exclusivamente suyo, y que, por serlo, hace prorrumpir en franca carcajada.

Esta nueva creación de Buster Keaton es una demostración de las grandes posibilidades del cine europeo, que ha sabido reunir los trucos más originales y rebosantes de comicidad con una presentación espléndida, con el objeto de que *El rey de los Campos Eliseos* sea también una cinta hasta cierto punto espectacular.

Prueba de este acierto de la Nero-Films es el éxito obtenido en su estreno en Tívoli, éxito que ha sido uno de los triunfos más señalados de Buster Keaton y otro más de la marca Ufilms.

Buster Keaton, tiene como colaboradoras a las 300 Broadway Girls dirigidas por Max Nossek. He aquí dos instantáneas de este gran film francés.





RUBIO PLATINADO Y DORADO

Extracto Manzanilla Tejero

Completamente inofensivo

Venta en Perfumerías

De no encontrarlo en su localidad solicítelo a

INSTITUTO DE BELLEZA TEJERO - Cortes, 613 - Barcelona

Atlantic Films, distribuidora del material de Gaumont-British, en España.

UN SUEÑO DE LAS MIL Y UNA NOCHES

DÁNDOLE una espectacular y magnífica presentación, la Gaumont British ha filmado la famosa versión inglesa de la revista *Chu Chin Chow*, que se mantuvo en las carteleras del Teatro Imperial de Londres durante ¡cinco años! A nosotros, que vemos pasar con rapidez vertiginosa, una tras otra, buenas y malas producciones, nos asombra que sea posible obtener éxitos tan resonantes.

Anna May Wong, la bella «Zaharat» de la fantástica narración de *Las mil y una noches*, confiesa que le causó inmensa alegría la designación de su papel, que le permitió durante unos días vivir una existencia de quimera, teniendo por marco los estudios, convertidos en escenario de múltiples y maravillosos lugares, dignos de la imaginación más acalorada y fantástica. Verdaderamente, el director artístico, E. Metzner, había puesto en esta realización sus mayores esperanzas, y no dejó ni un instante de consultar cuantos documentos o referencias le fué posible obtener para lograr la máxima perfección, llegando a confundirse lo ficticio con lo real.

«Ali-Baba o los cuarenta ladrones» sirve de fondo al tema que se utiliza como argumento para presentar un cuento oriental, que requiere un derroche de lujo en la presentación y exige un cuidado especial de cuantos artistas intervengan en la realización, ya sean actores o técnicos. No se nos ocultan cuántas dificultades habrán surgido durante la filmación de esta nueva joya de la cinematografía inglesa, pero conocemos ya la firme decisión que parece guiarles, instituyéndose en maestros del detalle y la meticulosidad. Sólo así puede conquistarse el éxito.

Entre los actores masculinos destaca la actuación de George Robey, en el papel de Ali-Baba, utilizando como cabalgadura el mismo burro que montaba en su «rol» de Sancho Panza en *Don Quijote*.

Esperamos la llegada a nuestras pantallas de esta última superproducción, que nos anuncia para muy pronto

GARY COOPER ES UN NIÑO GRANDE

por EUGENIO DE ZARRAGA

CUANDO fui a ver a Gary Cooper estaba descansando, mientras preparaban las luces para la siguiente escena. Gary tenía un aspecto lamentable. Se suponía que acababa de ser martirizado por los secuaces de un guerrillero rebelde, que le habían quemado las uñas de las manos y acribillado a cortaduras brazos y cara.

—¿Qué le han hecho a usted, pobre amigo?—le pregunté.

Puso una cara cómica, de fingido dolor, y contestó:

—Me han metido una pajuela entre la uña y la carne de cada dedo y las han encendido, dejándolas arder hasta que me quemaron la carne...

De repente se interrumpió y, temeroso sin duda de que yo me

Me miró con ingenuidad y respondió:

—Tom Mix empezó a trabajar porque sabía montar a caballo, ¿verdad?... Pues yo también monto, y no vi razón alguna para que lo que un hombre hizo no pudiese hacerlo otro...

—¿Qué películas le gustan más?

—Las que envuelven acción. Me gustan las de vaqueros cuando tienen un argumento con sentido común. Esta película que estamos haciendo ahora, *The Lives of a Bengal Lancer*, me gusta mucho, y creo que va a tener éxito.

—Dígame, Gary, ¿es cierto que cuando le dieron su papel para trabajar en *Marruecos* no quería usted aceptarlo (porque le disgustaba trabajar con Marlene Dietrich, que ni siquiera era una actriz)?

Gary
Cooper
a
los
lectores
de
"Popular
Film".



hubiese contagiado de la atmósfera de tragedia que rodeaba el «set», dijo:

—Parece que lo hubieran hecho de veras...—y me mostraba las manos, de un aspecto horripilante.

Nos quedamos mirándonos por unos momentos y, al fin, soltamos al mismo tiempo una carcajada que interrumpió por unos instantes la paz del enorme escenario.

Gary Cooper es un niño. Así, sin exageración: un niño grande. Tiene un alma infantil. Se diría que su espíritu no ha crecido simultáneamente con su cuerpo y su inteligencia, que nunca se hubiera mezclado con hombres y mujeres de la ciudad y el veneno de su hipocresía y su vanidad no hubiera dañado su corazón...

—¿Por qué vino usted a Hollywood?

—En realidad no vine a Hollywood, sino a Los Angeles. Es decir, a la gran ciudad industrial y comercial, en la que supuse que podría desenvolverme con mis conocimientos de dibujo; y, efectivamente, estuve trabajando con una compañía anunciadora... hasta que quebró, dejándome a deber una buena cantidad de dinero.

—¿Cómo se le ocurrió entrar en el cine?

—No es cierto. Me gustaba la obra y nada tenía contra Marlene. Por el contrario, me parece una buena actriz, con la que se trabaja con mucha facilidad, y me gustaría mucho volver a hacer una película con ella. Además, me encantaba la idea de trabajar bajo la dirección de von Sternberg, y en aquella

Gary Cooper, Franchot Tone y Richard Cromwell, en una escena de "Lives of a Bengal Lancer", una película espectacular que ha filmado la Paramount en sus Estudios de Hollywood.



Higiene Salud Belleza

especialidades
Dr. GENOVÉ
Rambla Flores 5 Barcelona

La belleza del cutis se obtiene usando

Agua salicilica, vinagre y

CREMA GENOVÉ

jabón y polvos Nerolina

película aprendí mucho de él. Von Sternberg es un buen director, que antes de empezar sabe perfectamente lo que quiere, cómo lo quiere y por qué lo quiere... ¡y tiene razón en todo lo que quiere!

—¿Está usted satisfecho de su trabajo?

—Al principio lo estoy siempre; pero, al poco tiempo, creo que podría haberlo hecho mucho mejor. Ahora bien, si se refiere usted a la clase de trabajo, a la gente que me rodea y a las personas con quienes, más o menos directamente, tengo que estar en contacto, le diré que no es posible encontrarlas mejores en ninguna otra profesión.

—¿Es cierto que es usted un gran aficionado a la caza?

—¡Mucho! Siempre que puedo me voy a cualquier lugar, los hay cerca de aquí

a menos de una hora de distancia, donde puedo tirar a unos cuantos patos. Me gusta mucho la caza mayor; pero lo más cerca para poder encontrar algunos ciervos o tigres, es Utah, y, naturalmente, no puedo ir tan lejos con frecuencia.

(Su modestia no le permitió decir una palabra de una magnífica excursión a Africa, apenas hace tres años, en la que Gary, míster y mistreses Preston y otros famosos cazadores, se in-



Eugenio de Zárrega, nuestro corresponsal en Hollywood, conversa con Gary Cooper, en su camerino, durante un descanso del artista en plena actividad cinematográfica.

ternaron en el corazón del continente... ¡y volvieron con una fortuna en pieles y colmillos! Más de treinta pieles de animales salvajes adornan las paredes de la casa de Gary Cooper en su rancho de San Fernando, situado a unas doce millas al norte de Hollywood.)

—Gary, ¿qué hay de cierto en lo que se dijo de Lupe Vélez y de usted?

—¿Qué quiere usted decir?

—¿Estuvieron comprometidos para casarse o fueron sencillamente amigos?

—Estuvimos comprometidos.

—¿Por qué regañaron?

—Lupe me dejó.

Me pareció que había en su acento una amarga tristeza. Sus palabras no la revelaban, pero vivía en el tono en que las dijo.

Hoy Gary está felizmente casado con Sandra Shaw, a la que se unió hace un año aproximadamente.

—¿Ha trabajado alguna vez en la escena?

—He hecho algunas presentaciones con motivo de algunas películas, pero nunca tomé parte en alguna función teatral.

—Según su contrato, usted tiene voz respecto a las películas que debe hacer y las actrices con quienes tiene que trabajar, ¿no?

—Sí, señor, y uso de ese derecho con frecuencia respecto de las películas, pero muy pocas veces en lo que se refiere a las actrices. De esto lo único que puedo decirle es que me gustaría volver a trabajar con Marlene Dietrich. Cuando hice *Marruecos*, yo apenas

(Concluye en "Informaciones")



la presentación de otra de sus grandes producciones. Se trata de "EL SIGNO DE LA MUERTE", una obra del famoso director Jacques Feyder, que está llamada a obtener también un triunfo rotundo. Su tema, real, humano, que apasiona desde los primeros metros del film y que mantiene al espectador intrigado en su interesante desarrollo, su interpretación realmente formidable y su bella fo-

"EL SIGNO DE LA MUERTE"

SELECCIONES CAPITOLIO

Selecciones Capitolio, la firma que acaba de dar la nota sensacional de la temporada con su producción "SOR ANGÉLICA", que obtuvo un éxito formidable y que batió todos los records permaneciendo durante seis semanas

tografía, prodigio de nitidez, son ya elementos suficientes para asegurar que se trata de un film que será bien recibido por los amantes del buen cinema.

en el cartel del Cataluña, vuelve otra vez a desplegar sus actividades y nos anuncia para muy pronto






“COCK-TAIL DE BESOS”

UNA EXCLUSIVA DE FILMÓFONO

¡Nadie está satisfecho de su suerte!...
¡Ni siquiera los millonarios! Así veréis en este
film el cambio de vidas entre un barman y
un millonario, y todo por buscar la felicidad
y cambiar de suerte.
Mujeres bonitas, playas
llenas de sol, besos, cock-
tails, gracia, humorismo,
música alegre... estos son
los componentes de “Cock-
tail de besos”.



Paulette



Suzy Vernon



“MÚSICA Y MUJERES”

es una opereta Warner Bros que interpretan
Ruby Keeler, Dick Powell y Joan Blondell.

En la fotografía ofrecemos un puñado de
chicas guapas, de las que hay a montones
en esta opereta, una de las más graciosas
y espectaculares de la referida marca.



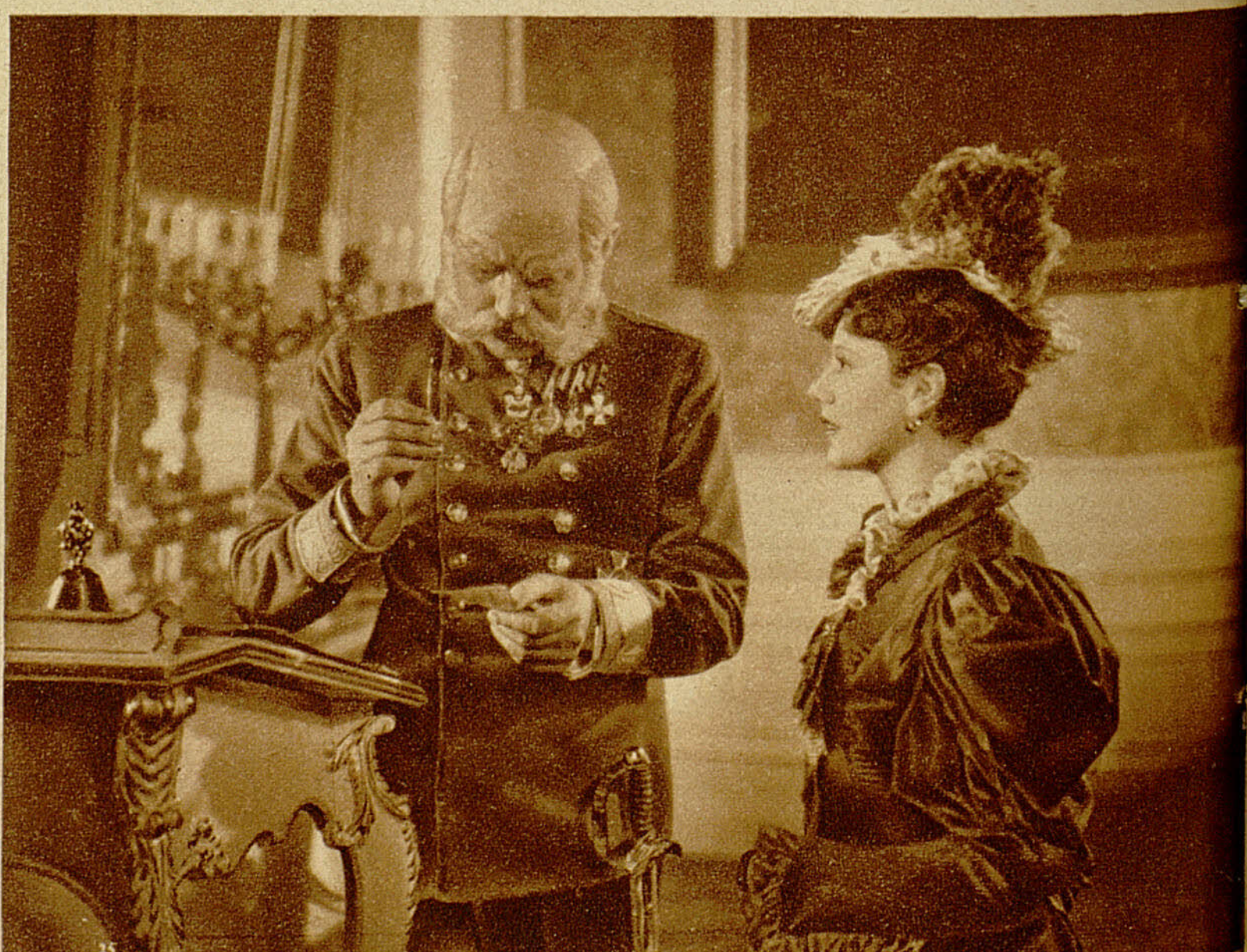
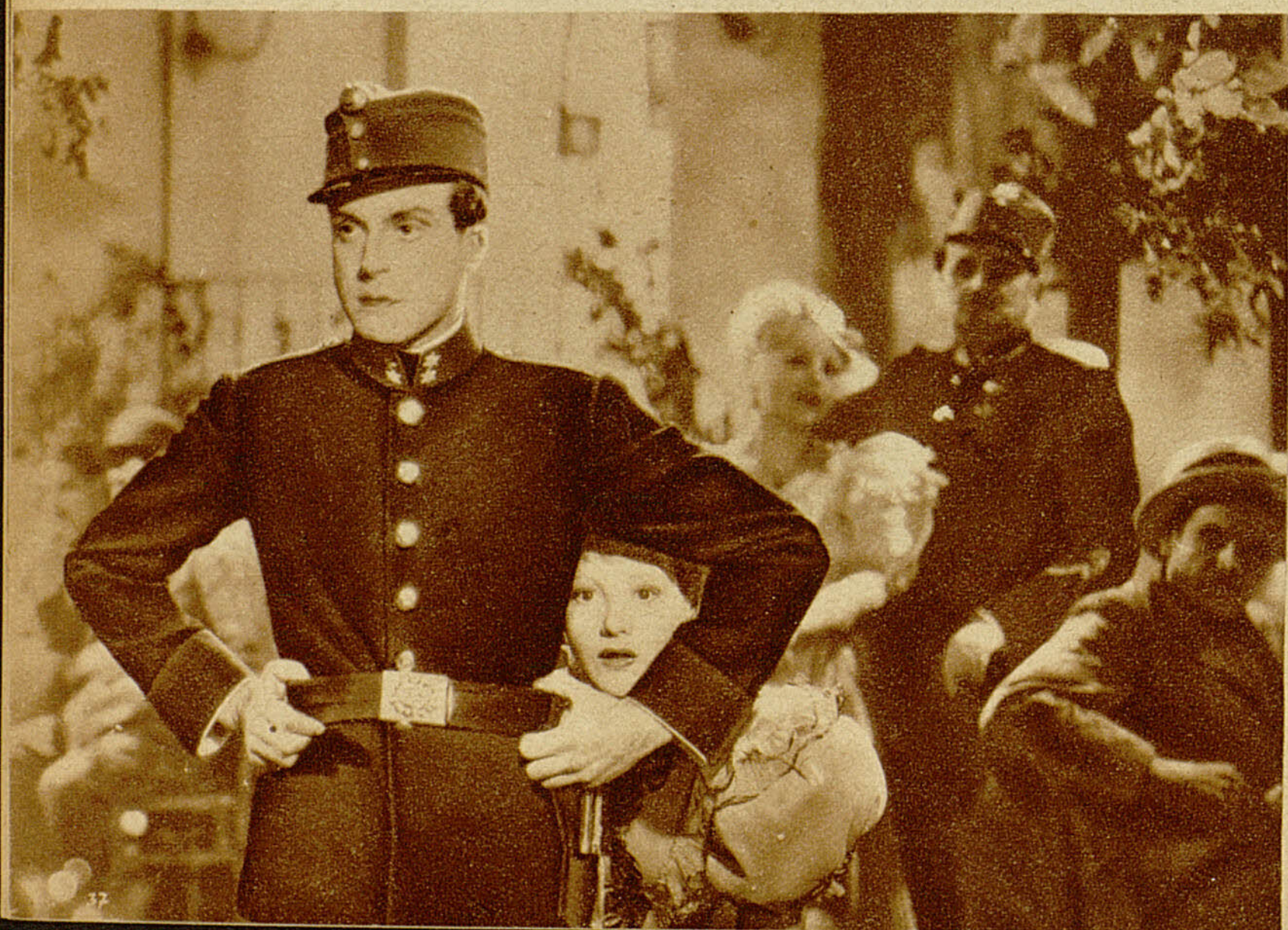
“DESFILÉ DE PRIMAVERA”

LA prueba privada de este gran film, a la vez histórico y documental, nos ha llenado de sorpresas. Todo el fausto de una de las cortes imperiales que más han influido en los destinos de la tierra, pasa ante nuestros ojos con sus galanterías y magnificencias, un día árbitros del mundo.

Los amantes de la Viena esplendorosa y galante del célebre «Prater», tienen buena ocasión de gozar de la visión gloriosa de sus mujercitas, de sus románticos rincones, de las músicas, de su ambiente risueño, de las fiestas y trajes típicos de los humildes, de los campesinos y de la rancia nobleza, que sin rozamientos ni choques de diferencias de clase se compenetraban con el dulce y sonoro acento vienés de un alemán delicioso.

Franziska Gaal, Wolf Albach-Retty, Paul Hoerbiger (que encarna al emperador Francisco José), Theo Lingner, Fritz Odemar, Adele Sandrock, Tibor von Halmai, Hans Richter, Friedl Haer-

lin, etc., encarnan personajes en este film, del cual no se desprende otra cosa que alegría emotiva, lujo, música, canciones, y, en fin, ambiente de sólida simpatía. Sus maravillosos desfiles militares de gigantescas proporciones, como las paradas ante el Emperador y su Estado Mayor, las Audiencias Imperiales, etc., son una verdadera maravilla de recopilación de datos importantes históricos. Los nombres de su director, Geza von Bolváry; del autor del manuscrito, Ersnt Marischka, y del compositor de inspirada música, Robert Stolz, que incluyen en la partitura la gran Marcha de los Maestros Alemanes, de Jurek, dan a este film posibilidades de gran superproducción y hacen de él un delicioso poema de aquella época y de aquel gran Imperio, batido por la desgracia con la misma intensidad que anteriormente fuera acariciado por la gloria y por la fortuna.



“DOCE HOMBRÉS Y UNA MUJER”



Here aquí varios interesantes momentos de esta gran producción española, editada por Star Film, dirigida por Fernando Delgado y protagonizada por Irene López Heredia.

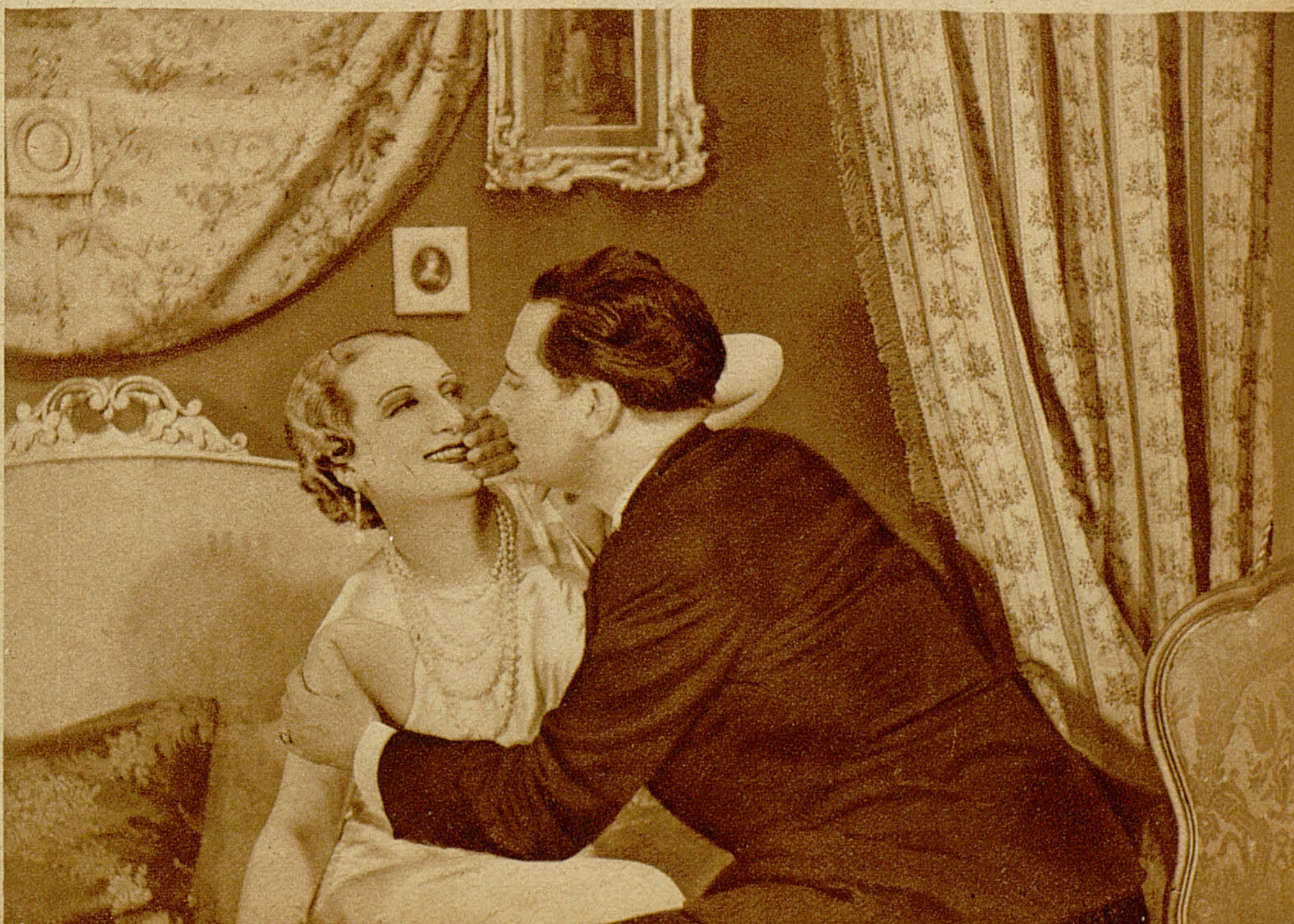
El argumento se debe al talento literario de Rosario Pi, gerente de la casa productora, que ha dado vida a una farsa originalísima, que se desarrolla en treinta y nueve decorados vistosos.

Irene López Heredia, calificada como la mujer más elegante de España, viste durante el film veintisiete creaciones arrancadas de los últimos modelos de la temporada, y aseguran cuantos vieron el film, que ninguno de los hechos en España, hasta la fecha, tiene una envergadura artística tan alta, ni en ninguno llegó la interpretación artística a planos tan admirables.

Acompañan a Irene en el reparto de este gran film, Ana María Fernández, Mapi Cortés, Baviera, Algara, Medina Hernández, Asquerino, Bruguera, Barrena, Viana García Ortega, Delfín Jerez y Leo de Córdoba.

Nunca se vió en la pantalla española un reparto tan digno de elogio. La importancia del film así lo requería, e Irene López Heredia era acreedora de tal selección de colaboradores en sus primeros pasos por arte tan complejo como el cine.

Filmoteca
de Catalunya



CAMILA HORN

actriz alemana de romántica belleza
que interpreta el personaje central
de "Por un millón", con Gustav
Froelich. Esta cinta nos será presen-
tada en breve por Exclusivas Huet.





ANNABELLA

bellísima, tal como se nos muestra en "Noches moscovitas" que nos presentan Exclusivas Malla Robert, en Fantasio.



FilmoTeca
de Catalunya

ACTUALIDADES

LUPITA TOVAR EN BARCELONA

LA linda estrella de la pantalla, Lupita Tovar, uno de los valores más significados de la Universal, durante temporadas pasadas, ha pasado unas semanas en Madrid para tomar parte en el rodaje de «Vidas rotas», de la Inca-Films, acompañada de su esposo, el afamado productor de



la Universal en Europa, Paul Kohner. Paul Kohner hubo de dejar en Madrid a la mentada estrella por esperarle arduas tareas en París y Londres, donde trabaja sin descanso al servicio de Carlos Laemmle. Todos recordamos los grandes films «S. O. S.-Iceberg», «Por la libertad», y ahora la última, también de Luis Trenker, titulada «El hijo perdido», de la misma marca, todas del esposo de la Lupita Tovar. La admirable estrella ha rodado hace muy poco un film en Londres, con Buster Keaton, y nadie olvida sus grandes «rols» en «Drácula», «La voluntad del muerto», «Al Este de Borneo» y otras películas cortas en español, todas de la marca Universal, en que Lupita Tovar ha dejado huellas indelebles de su arte exquisito.

La celebrada estrella hispanoamericana se dirigió a París, donde ha de reunirse con su esposo, con la intención de descansar de su ruda labor unas semanas.

De paso para París descansó breves días en Barcelona, donde fué recibida y agasajada por los directores de la Universal y por la prensa barcelonesa, que rindió tributo de admiración a la inteligente y bella actriz de la pantalla.




Felia

En todas las
corseterías

PIDA

FOLLETO

GRATIS



Una sombra de lo que fui

Esta es la frase que oirá usted de los labios de mujeres cuya silueta produce admiración por la deliciosa perfección de sus líneas, de mujeres que han probado GELÉE MITZA.

Y es que GELÉE MITZA es diferente a todo lo que existe para adelgazar. Es el resultado admirable de laboriosos estudios realizados en laboratorios de alta reputación por científicos especializados.

GELÉE MITZA trata la grasa como una enfermedad más del organismo y no lesiona, ni siquiera parcialmente, parte alguna del cuerpo.

GELÉE MITZA es un tratamiento externo, y por medio de fricciones realiza el milagro de adelgazar la parte del cuerpo que se desee, lo cual permite modificar las líneas imperfectas con facilidad.

GELÉE MITZA suprime la necesidad de ejercicios violentos, de regímenes insanos y de medicamentos nocivos para el organismo. Toda mujer celosa de su salud y de su belleza debe rectificar su silueta usando GELÉE MITZA, que no requiere preparación alguna, no daña ni irrita la piel y es sumamente económico.

La rapidez de acción de GELÉE MITZA es tal, que a veces en una sola noche se observa la reducción de 1 a 2 centímetros en el contorno de la pantorrilla.

Pida hoy mismo el folleto explicativo de Estética Mitza, que enviamos gratuitamente, en el cual hallará usted, entre otros detalles curiosos, las proporciones que corresponden a su estatura.

Precio: 18'75. Contra envío de 19'55 por giro postal, se remite por correo certificado.

LABORATORIO DEL DOCTOR VILADOT, Sección P. 3, Consejo de Ciento, 303, BARCELONA. De venta en los principales centros de específicos y perfumerías de España.

MERLE OBERON

bellísima artista inglesa que protagoniza "La Pimpinela Escarlata", de Artistas Asociados.

Merle Oberon

UN DIRECTOR Y SU VISION CINEMATICA

ESTÁ en Barcelona, de paso para París, un buen amigo mío que es director de películas en nuestro país y goza de bastante prestigio. No sabía que estuviese en ésta; lo encontré casualmente, y mientras tomábamos café hablamos de la producción cinematográfica española.

—Veo con desagrado—me dijo—que sólo te ocupas de censurar a la producción nacional y a los que dirigimos películas. Y no eres tú solamente; son todos. En vez de animarnos y ayudarnos, lo que hacéis con vuestros artículos y conferencias es destruir lo poco que con tanto trabajo unos pocos hombres están construyendo. Créeme, amigo mío, con vuestra crítica tan persistente como aguda y cruel, lo que estáis haciendo es que el capital español cada día esté más desconfiado.

«Esto sólo ocurre en España. En todos los países del mundo, los cineastas se ven apoyados por la prensa y protegidos por el Estado, al revés exactamente que aquí. Y conste que no lo digo por nadie; pero desde las cuartillas es mucho más fácil dirigir películas que en el estudio; con el cine pasa igual que con los toros; que desde la barrera todos tolean mejor que el torero.

—¡Bien, hombre bien; ahora resultará que son los periodistas y los que nos ocupamos de la dignificación del cine, los culpables de que éste no avance! ¿No es eso?

—No; yo creo que sin críticos el cine apenas si habría salido de las ingenuas exhibiciones de hace quince años. Lo que opino es que se exceden en su misión. Es más: hasta creo que cometen un delito, que no sé cómo calificar, al descubrir los trucos empleados en aquellas escenas que más emocionan a los espectadores. Antes, el más inocente de los trucos era suficiente para producir la admiración del público; una sesión de física recreativa o un desdoblamiento por superposición de imágenes, era suficiente para asegurar el éxito de una banda. Pero ahora, cualquier espectador desde su butaca, sería capaz de dirigir cualquier escena de éstas con más seguridad técnica que el propio director del film. Como debes reconocer, vuestras informaciones descubriendo la anatomía cinematográfica, restan interés a las producciones.

—En resumidas cuentas: que a ustedes, los directores, les molesta que el público se haya vuelto inteligente y les exija películas con contenido, con enjundia, y no obras huecas y absurdas como hasta hoy han hecho. Habéis llegado al cine por sorpresa y pretendéis, además, que nosotros os hagamos el juego. ¡No, amigo mío, no! Los que sentimos el cinema, los que queremos orientarlo por el verdadero camino y no por la tortuosa vereda que ahora recorre, no estaremos nunca a vuestro lado. ¡Somos todavía pocos los que pedimos que el cinema español sea arte y no negocio; pero nuestras voces son potentes, nuestras voluntades firmes, y algún día llegarán a oírnos! Y en vez de dolerse de la labor crítica, lo que deberíais es escuchar los consejos emitidos cientos de veces y seguir por los derroteros señalados por plumas técnicas y hábiles. En otros países no han progresado por el apoyo del capital y la crítica solamente, no; ahí tienes Francia, por ejemplo, en donde la crítica es infinitamente más mordaz y traviesa que la nuestra, y el capital, si no tanto, casi tan desconfiado como el de nosotros. Pero es que allí recogieron las enseñanzas de los demás y no procuraron imitarles; en cambio, vosotros despreciáis lo substancial, la experiencia de los otros, y sólo procuráis imitar lo que vuestros ojos ven: lo superfluo. Habéis hecho un cine sin alma que resulta una desgraciada caricatura de los demás. Llevásteis a nuestros estudios maniquíes vestidos de sedas y terciopelos, pero rellenos de serrín. ¡No podemos estar de acuerdo, no! ¡Habláis de arte y desconocéis la estética! Sin conocer historia decís que estáis documentados. Confundís lo gótico con lo románico y esto con lo barroco. Porque disponéis de una cámara tomavistas y un rollo de celuloide, queréis saltar sobre lo que suponéis obstáculos, porque ignoráis que es, y en vuestro delirio no veis que al saltar sobre el vacío se corre el riesgo de caer.

«No sé quién, pero alguien ha dicho esto: «Los estudios deben ser una Universidad, y la pantalla un gran libro donde se aprenda a vivir...»

Mi amigo me estrecha la mano y, con decisión, se zambulle en el humano oleaje que invade las Ramblas.

CARRASCO DE LA RUBIA

INFORMACIONES

Ginger Rogers y Lew Ayres atan el nudo matrimonial

EN una simpática ceremonia se unieron Ginger Rogers y Lew Ayres en matrimonio en la coqueta iglesia Little Church of the Flowers, de Los Angeles, California.

La deliciosa Ginger, estrella que se ha posesionado del corazón del mundo con sus interpretaciones coreográficas al lado de Fred Astaire en las películas musicales de la RKO-Radio, recibió costosos regalos e innumerables felicitaciones, deseándole que su enlace con el simpático Ayres sea coronado con una felicidad perenne.

Pronto entrará miss Rogers—ahora la señora de Lew Ayres, socialmente, por supuesto—de nuevo en los «sets» de la RKO-Radio, en donde interpretará otro magnífica papel en «Roberta», la película musical que se ha estado preparando desde hace largos meses.

El director de «La batalla» en Barcelona

El pasado jueves tuvimos el gusto de saludar al famoso director M. Nicolás Farkas, realizador de «La batalla», soberbio film distribuido en España por Ibérica Films.

El señor Farkas, que visita nuestro país por vez primera, fué presentado a la prensa por el gerente de Ibérica Films durante el aperitivo de honor con que fué obsequiado el ilustre huésped en las oficinas de esta entidad cinematográfica española.

Durante el acto el señor Farkas comunicó a los periodistas barceloneses que piensa en breve realizar un viaje de estudio a través de la Península Ibérica, pues una de sus próximas realizaciones quiere que tenga como fondo España. Este film se realizaría en

Casa Sorribas

Lauria, 62 (Consejo Cienlo y Aragón)

ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE

RÉGIMEN, especialmente para

DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

Francia, y nos aseguró el insigne director que no sería una española al uso, sino una expresión cinematográfica de la verdadera España con todos sus valores espirituales y con toda su recia estructura de viejo pueblo europeo.

Nicolás Farkas nos dió en «La batalla» una estampa de viejas y remotas civilizaciones, sin abusar de las formas externas, y haciendo que en el film pesasen más los valores psicológicos del Japón, que sus formas típicas y sus manifestaciones exóticas.

El director que supo hacer aquello, bien puede realizar este su otro noble intento, sobre todo si se asesora bien y estudia sin prejuicios el tema a llevar a la pantalla.

Animo, señor Farkas. España entera le agradecería el intento. Está tan dolorida de verse falseada e incomprendida, incluso por sus propios hijos, que ofrecería a su intento todos sus aplausos y el de los pueblos que se formaron al amparo de su idioma y de su espiritualidad.

Una gran cantante en la pantalla

Procedente de Francia acaba de arribar a New York la diva Lily Pons, notable exponente del más puro arte operático y a quien una importante editora ha contratado para que aparezca en una de sus próximas películas, con opción para otra más.

Aún no se ha dado a conocer el título del film con que hará su debut cinesco la insigne diva francesa, pues antes de ir a Hollywood tendrá que satisfacer sus compromisos operáticos de la temporada presente con la Metropolitan Opera House, de New York.

Gary Cooper es un niño grande

(Conclusión)

era alguien en el cine, y, en realidad, aquel fué mi primer papel de importancia... y dicen que no estuve mal... ¿Lo recuerda usted?

—Me acuerdo muy bien—le contesté—. Esa película fué la que descubrió Marlene a un público siempre ávido de caras nuevas... y la que le confirmó en la magnífica opinión que tenía de usted.

(Gary habla con tan sincera modestia, que quien no le conociese diría que se trata de poco más que un principiante... Es un espíritu infantil que no le permite comprender la importancia que tiene.)

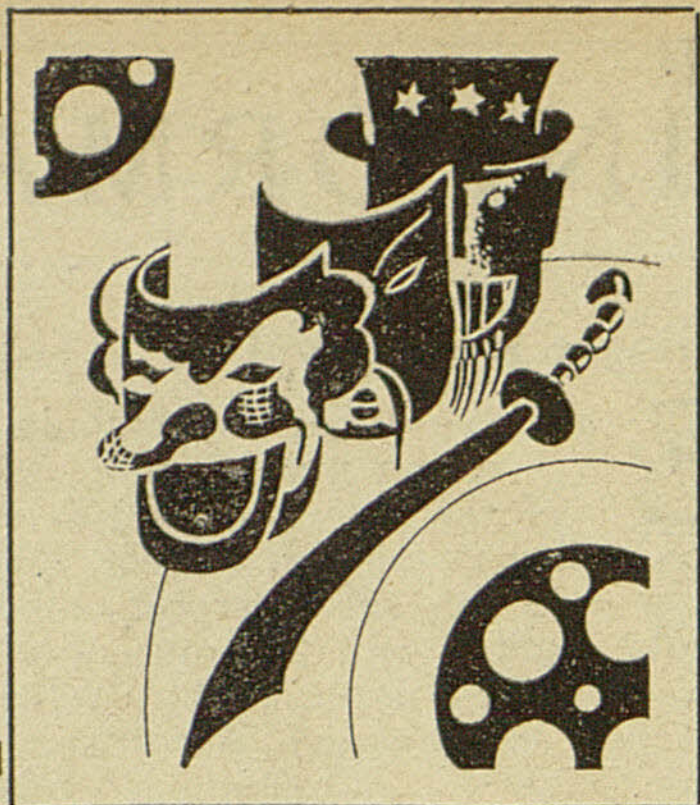
—¿Cree usted?—preguntó con sencillez.

Momentos después Gary se retorció de dolor, frente a la cámara, mostrando angustiosamente las manos cruelmente martirizadas por los guerrilleros bárbaros de las montañas de la India...

Hollywood, diciembre de 1934.

¡VAYA AL CINE GRATIS! COMPENSE SU IMPORTE UTILIZANDO EN SUS COMPRAS LOS VALES DE E. H. S., S. A., QUE PONE EN SUS MANOS POPULAR FILM.

MESA RE- VUELTA



Necrológicas

EL «cameraman» Edmundo Mascomb, que tomó el film de la tragedia de Marsella y escapó de las balas milagrosamente, ha fallecido a consecuencia de una hemorragia cerebral, al llegar al Hospital Americano.

* * * *

Una gran artista francesa, una actriz de gran sensibilidad acaba de desaparecer para siempre de la vida y del arte: Jeanne Cheirel, cuyos triunfos teatrales se reverdecieron en la pantalla, y a la que debemos momentos deliciosos en los films *El sexo débil*, *Te confío a mi mujer*, *La joven de una noche* y *Sorpresas del coche-cama*.

Su carrera artística fué una de las más rápidas y brillantes que una artista de su género puede alcanzar.

Merced al milagro del cine sonoro, aún podremos oír su voz y verla vivir ante nuestros ojos, para admirarla aun después de muerta.

Biografía cinematográfica del príncipe de Gales

Por especial concesión de la real familia de Inglaterra, han sido autorizados los laboratorios Gaumont British Corporation para conseguir les sean entregados los interesantes documentos que figuran en las cinematecas reales referentes a la regia persona del príncipe de Gales.

La nueva productora Auca Films de la Argentina

Con el nombre de Auca Films (Artistas Unidos Cinematográficos) se ha constituido una nueva productora, cuyos propósitos, según nos manifiesta, son los siguientes:

Declarar anexo a la empresa el Ateneo Auca Films. Crear y fomentar en torno de él el desarrollo del ambiente favorable a la cinematografía. Procurar la unión y el conocimiento entre los artistas. Preparar un elenco de aficionados y profesionales para la empresa y demás productoras locales. Crear la «Pandilla Argentina» y el cinematógrafo para niños. Crear sobre esas bases la industria cinematográfica en forma amplia y definitiva. Llegar a la fundación de la «Colonia Cinematográfica».

Un argumento de Jardiel Ponceña

Contratado en Hollywood por una importante productora cinematográfica, el gran humorista Enrique Jardiel Ponceña, ha escrito un escenario que servirá para presentar en la pantalla a la recitadora Berta Singerman.

La película de Jardiel Ponceña se titula *Una mujer nada más*, y en esta cinta, hablada en español, participan también otros artistas conocidos, como Luana Alcañiz, Carmen Rodríguez, Juan Torrena y Lucio Villegas.

El autor de los preciosísimos subrayados cinematográficos, conocido con el título de «celuloide rancio», conseguirá, de seguro, otro triunfo con este nuevo trabajo que realiza en los estudios yanquis.

Un concurso del Círculo de Bellas Artes

Se abre un concurso para la adquisición por parte de esta Sociedad de un equipo completo sonoro de cinematografía entre las casas constructoras de aparatos, con arreglo a las siguientes bases:

- 1.^a Las proposiciones serán autorizadas por las casas constructoras o sus representantes legales en España.
- 2.^a Se referirán al último modelo de la casa, con los más recientes perfeccionamientos.
- 3.^a La instalación será de un equipo doble sonoro, completo y nuevo, incluyendo también la pantalla, micrófono y grupo convertidor de corriente continua en alterna, debiéndose especificar bien detalladamente en las proposiciones el material que se ofrezca.
- 4.^a La instalación habrá de realizarla personal técnico de la casa adjudicataria y deberá entregarse en estado de buen funcionamiento.
- 5.^a El concurrente indicará en su proposición el tiempo a que someterá a prueba la instalación.
- 6.^a Se determinará en las ofertas con todo detalle las obras complementarias que para la buena marcha de la instalación han de ser ejecutadas por cuenta del Círculo.
- 7.^a En las proposiciones se indicarán exactamente las referencias de la marca propuesta, con indicación de los locales que en Madrid y provincias funcionen con aquélla.
- 8.^a Los concurrentes fijarán por separado el precio al contado y a plazos de sus instalaciones.
- 9.^a Es condición indispensable fijar con exactitud el plazo de entrega de la instalación en perfecto estado de funcionamiento.

CINEMA ALEMÁN

y II

PROSEGUIMOS y finalizamos en este artículo otro aparecido bajo el mismo título, y en los que pretendemos englobar la crítica o estudio completo de las producciones Ufa de la temporada que terminó.

Exponente clarísimo de la crisis de argumentos inéditos, pigmentados de cierto originalismo, lo es el film «Quick, mi clown». Se cuenta en este caso con una «regie» discreta: Robert Siodmak—en su nómina hay un «Tumultos»—; una intérprete: Lilian Harvey, verdadera muestra de artista maleable y cantera rica en posibilidades, y, por último, con el mejor «cameraman» de los estudios Ufa: Günter Rittau.

No obstante, no se hace nada. Porque estos tres elementos se subordinan a un argumento tan ilógico e inconsistente, que se viene abajo solo. Valores solventes empleados caprichosamente en alentar un guión sin pies ni cabeza. Lilian Harvey se repite aquí hasta el cansancio. Sus gestos, su accionar, su dinamismo, todo es igual. Su sonrisa se asoma, exacta, con hastío de repetirse, a través de todos los fotogramas.

No podemos olvidar el sabor agrio, la rebeldía pasiva con que visionamos este trozo de celuloide decadente.

Otra vez en primer plano la figura «non grata» de Serge de Poligny, expositor de esa obrita de «sala del crimen» que se llama «La estrella de Valencia».

Ahora se trata de «Un disparo al amanecer», adaptación de la pieza teatral de Harry Jenkins, «La mujer con la esmeralda». Esta vez su nefasta actividad se limita un tanto. No hace más que mover sus intérpretes, como antes lo hizo Kurt Gerron para la versión alemana. Que Anna Ducaux y Jean Gallaud discurren por donde lo hicieron con anterioridad C. L. D'ehl y Ery Bos.

La película en sí es inadmisibile por falsa desde el principio hasta el fin. Nosotros, en nuestra manía de dar la razón a quien la tiene, nos pronunciamos por Piqueras en esto. En que para film de bandidos y de los «fuera de la ley», preferimos a los americanos, que no acostumbran a intercalar la anécdota sentimental entre perseguidores y perseguidos.

Eso huele a viejo, a moho, a Gaston Leroux y a buhardillas con telarañas fotogénicas.

La película es irregular, con algunos exteriores gratos y acción desigual y un final desolador. Un tropel de autos y motos ululantes, y al todo rugir de los «claxons», que se acercan a la villa donde «él» está en peligro por su dama. Todo termina con un tiroteo final sin belleza alguna. Porque hasta esto hay que hacerlo sabiendo. Aunque sea copiándolo en los aguafuertes de Sternberg.

Otra vez será monsieur de Poligny.

Vulgar. Vulgar. Vulgar.

«Idilio en El Cairo». He aquí el esqueleto argumental de este film, de Reinhold Schunzel, para el grupo Stapenhorst.

Un papá con su hija. Una mamá con su hijo. Papá y mamá son dos perfectos balas perdidas sin pizca de gracia. El hijo y la hija planean y consuman el matrimonio de los viejos y después... se casan ellos. Él aporta los blasones; ella el dinero. Tal como se adivina con sólo desenrollar tres metros de bovina. Camellos al principio, camellos a la mitad, camellos al final. Un hotel europeizado con sus celosías y sus castigadores de pasillos con «chichí» y todo. Timbales y chirimías. Cánticos a todo pasto. Una boda. Las pirámides. Más camellos. Y, al final, un primer plano de la Esfinge.

Se hace imposible la búsqueda de unas fotografías bellas, de un retazo musical, de un detalle, algo que refuerce, en suma, la debilidad del argumento. Renate Müller, Henry Russell, Spinelli, etc., ni siquiera discretos.

En un anterior trabajo sobre estas mismas páginas, adelantábamos un juicio sobre «El húsar negro», al decir: «No podrá ser, no podrá dejar de ser más que una segunda edición de «La última compañía».

Error. Al afirmar aquello rebajamos sin querer el film de Bernhardt. Entre ambos no hay parentescos posibles. «El húsar negro» es un film bélico sin belleza alguna y sin disculpa, una anécdota guerrera de dudosa autenticidad, que nada dice, que nada expone, que nada resuelve. Su nula consistencia lo demuestra el hecho de haber sido presentado en programa doble con «Disparo al amanecer».

Su realizador es Gerard Lamprecht, en el grupo de los discretos hasta hace un año—«Émil y los detectives»—, y ahora hundido en una incontrastable vulgaridad con «El húsar negro» y «Espías en acción». Sin que esperemos nada de

sus films venideros «Un cierto señor Gran» y «Un jour viendra...»

En el reparto, Conrad Veit, desconocido. Y todo el film desarrollado sobre una serie de fotografías borrosas y descuidadas sin el más leve atisbo artístico.

Sobre el motivo de la rivalidad musical entre Lanner y Strauss, está trazado el guión de la opereta «Guerra de valses». Perteneció al género de la opereta de gran espectáculo, a la que dió portentosa cima «Le Congrès s'amuse». Nuestra explicación a su fracaso es esta. Se ha tomado exposición, situaciones, trucos efectistas, etc., de diferentes operetas, sin crear ni resolver nada por cuenta propia. Damos a entender con esto que su realizador, Ludwig Berger, ha prescindido por completo de la originalidad. No hay tampoco trabazón alguna que vele el pretexto argumental.

Resulta, por tanto, monótono, regular y lento su desarrollo. Plácida y completamente anodina su interpretación.

Completan el programa—además de «Fugitivos», de Ucicky—los films «I. F. ¿no contesta?», de Karl Hartl, y «Aurora roja», de Ucicky, que para no repetir no trataremos, ya que lo han sido: el primero, en el número extraordinario de esta Revista, y el segundo, por Luis M. Serrano. Consignemos, no obstante, por nuestra cuenta, que «I. F. ¿no contesta?» es la más completa de las catorce películas presentadas por la Ufa, y que «Aurora roja», film «nazi», se ha hecho tristemente célebre por la tempestad de protesta que levantó en todos los sectores de la crítica.

* * * *

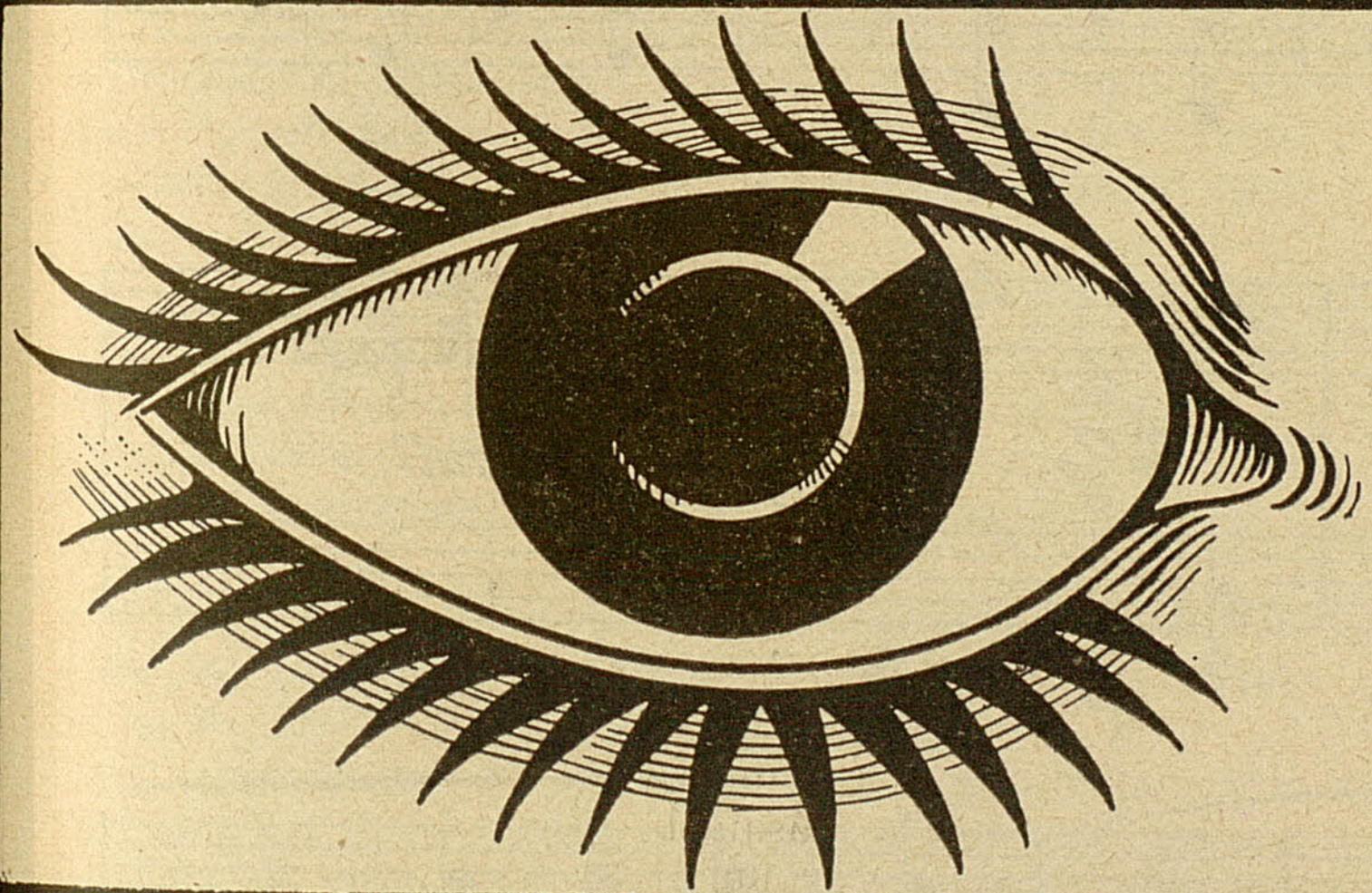
Texto de un telegrama recientemente aparecido en la prensa.

«Berlín, 21.—Por iniciativa del ministro de Propaganda, doctor Goebbels, se ha celebrado una reunión en su departamento, a la que han asistido personalidades de la industria y arte cinematográfico. El doctor Goebbels dijo que se disponía a adoptar todas las medidas para hacer frente a la situación difícil por que atraviesa dicha industria, pero en consecuencia exige que la cinematografía exprese más que hasta ahora el espíritu nacionalsocialista. También en la vida artística es necesaria una disciplina militarista para vencer. (United Press.)»

Suprimidos los comentarios.

JOAQUÍN VEGA

REGENERADOR DE LA VISTA



USO EXTERNO

Cómo conseguirá Vd. una envidiable vista?

Usando solamente en fricciones a las sienes el maravilloso producto

JIN

El vigorizador ocular de uso externo que obra prodigios con sus positivos efectos fortalece el aparato visual de tal forma que descansando los ojos, los

DÉBILES DE LA VISTA

PRÉSBITAS o VISTA CANSADA

MIOPEs o CORTOS DE VISTA

notan un cambio extraordinario en el aparato visual desde los primeros días, debido a la activa acción regeneradora del célebre producto JIN. Haga Vd. una prueba o pida antes el folleto gratis a Lab. Viladot, Sección P. 3, Balmes, 47, Venta: En todas las farmacias y en Segalá, Rambla de las Flores, 14 - Barcelona.

Filmoteca de Catalunya



LLUVIA DE ESTRELLAS

Los peritos de fotografía en colores han calificado de tipo ideal a Miriam Hopkins, y por esta razón, como por sus reconocidas habilidades histriónicas, la han escogido para el papel estelar del nuevo film *Becky Sharp*, a todo color, y que, según referencias, es una verdadera maravilla entre esta clase de películas.

~ ~ ~

Thelma Todd, la curvilínea rubia, es la envidia de las demás estrellas hollywoodenses, porque, además de no tener que observar la dieta, se ha metido en un pingüe negocio de un circuito de restaurantes.

~ ~ ~

La susodicha Thelma Todd aparece con Wheeler y Woolsey en la chispeante comedia *Kentucky Kernels*, rodada recientemente en los estudios hollywoodenses.

~ ~ ~

Al filmarse *La Cucaracha* hubo que cubrirles frecuentemente la cara a Steffi Duna y a don Alvarado con bolsas de hielo para que el maquillaje no se les derritiera bajo las candentes luces que requiere la fotografía de colores.

~ ~ ~

En el diario que mantiene John Beal, a quien veremos al lado de Katharine Hepburn en la nueva película *The Little Minister*, en vez de escribir los sucesos, guarda él una relación por medio de dibujos.

~ ~ ~

Al terminar su interpretación del film *The Richester Girl in the World* (*La Venus de Oro*), tomó Joel McCrea un avión, dirigiéndose con Henry Stephenson a México, a donde fueron a cazar.

~ ~ ~

John Boles, astro de la deliciosa película *La edad de la inocencia*, en la que aparece él junto con Irene Dunne, enseña canto a tres jóvenes que prometen, sin cobrarles nada.

~ ~ ~

Paul Lukas no sabe exactamente el lugar en dónde nació, ya que vió la primera luz a bordo de un tren que iba en camino de Budapest.

~ ~ ~

El verdadero nombre y apellido de Anne Shirley, intérprete del papel de ese mismo nombre de la película sentimental *Anne of Green Gables*, es Dawn O'Day, y para adoptarlo tuvo que recabar permiso especial de los altos tribunales.

~ ~ ~

Erik Rhodes, cuyo debut filmico ocurre en la espléndida película musical *Las delicias del Continental*—en cuyas escenas hace el papel de un italiano—, le fué ofrecido inmediatamente un contrato por una empresa pelicular italiana, pero que tuvo que rehusarlo puesto que no sabe ni una palabra del idioma del Dante.

~ ~ ~

La mascota de Mark Sandrich, director del film musical *Linda*, es un viejo piano vertical, y que en su contrato con la Rko-Radio tiene estipulado que el tal pianito debe de estar continuamente en el «set» y que nadie más que él debe de tocarlo. ¡Manías!...

~ ~ ~

Cuando sale Ann Harding de su casa ya lleva aderezado el cabello, y su maquillaje, antes de entrar a escena, nada más le cuesta que quince minutos de trabajo.

~ ~ ~

John Beal, el nuevo artista de la Rko-Radio y galán joven de la excelsa Katharine Hepburn en la película por estrenarse *The Little Minister*, toca el piano de oído sin saber ni jota de música...

~ ~ ~

Ni Anne Shirley ni Tom Brown, intérpretes del bellísimo film *Anne of Green Gables*, aparecen con maquillaje en las escenas; la primera porque sus pruebas fotogénicas las hizo sin maquillaje, y el segundo porque nunca lo ha usado ante el lente.

"La cigarra y las hormigas"

Filmoteca
de Catalunya

III

(De Artistas Asociados. - Música de Leigh Harline)

mf legato

f ff mf legato

f

mp

ff p rall.

a tempo

● **EN LAS
ACTUALES
FESTIVIDADES**

el mejor comple-
mento de toda
mesa bien servi-
da, será las ex-
quisitas SALES

LITÍNICAS DALMAU

Natán lo miró un momento.
judíos no dura siempre.
maliciosamente—, ya veis que la buena suerte de los
—Los judíos no saben perder, señor Rothschild—dijo
triumfal e insultante.
Ledrantz se echó a reír entonces, una risa claramente
cabeza y se marchó.
es una reunión familiar. Les hizo una inclinación de
—¡Ah!—dijo Natán con una sonrisa—. Ya veo. Esta
de sus... ejem... amigos.
príncipe Metternich, el príncipe Talleyrand y... algunos
—Esa parte está tomada por el conde Ledrantz, el
anunciar esto.
dudó unos segundos. Era una pequeña satisfacción poder
que no se respondiese a esta pregunta, pero Herries sólo
Hubo un movimiento entre los otros como si desearan
—¿Puedo preguntar quién toma el otro cuarto?
—Así es, señor Rothschild.
tres cuartos de este empréstito?
—¿Comprendí bien que decíais, señor, que Baring toma
este último.
ries estaba claramente desesperado. Natán volvíase hacia
tar sobre Natán. Metternich parecía muy divertido. He-
Ledrantz se crispó de nervios y pareció que iba a sal-
eternos.
graciadamente para su excelencia somos evidentemente
contra todos estos prejuicios e ignorancias, ya que des-
antiguas y confortables cavernas, mi raza aún luchará
los descendientes de su excelencia hayan regresado a sus
que cuando, siguiendo el curso natural de la evolución,
—No tengo la menor duda—continuó suavemente—
ramente burlesca.
Natán se volvió hacia Ledrantz y su sonrisa era lige-
hiere a un millar, pero nuestra raza todavía perdura.

148

LA CASA DE ROTHSCHILD

mas reducida del empréstito.
estaban metidos, para gran beneficio suyo, en la porción
Ledrantz se apartó de ellos para reunirse con otros que
—Con esto estoy conforme—asintió Herries.
sentes y mas que algunos de nosotros.
rior Rothschild ha sido tan caballero como los aquí pre-
—Me parece a mí—dijo firmemente Baring—que el se-
atención de lo que Baring decía.
rotado—dijo en voz alta Ledrantz, para así distraer la
—Ejem... ¡Ah! Pero ese individuo judío está bien de-
tigio de mi casa.
éxito ha sido debido mas a otra cosa... ejem... que al pres-
—Bueno, bueno—decía Baring—, honradamente mi
Herries y otros formaban este grupo.
banquero Baring para felicitarle. Metternich, Ledrantz,
rigieron a otras oficinas. Se formó un grupo en torno del
Habíendose aplazado la reunión, los directores se di-
que Natán al planear las suyas para el futuro.
combinado las futuras operaciones con mayor destreza
abajo. En sus días mas victoriosos, nunca había Napoleón
una habitación apartada y se puso a pasearse arriba y
Natán tenía muchas cosas en qué pensar. Se dirigió a
un penique.
neaban hacer grandes beneficios con ello sin arriesgar ni
bían sonrisas en las caras de aquellos hombres que pla-
sito, tomaba su sombrero y salía del recinto. Pero no ha-
los espectadores, mientras Natán Rothschild volvía a su
Habían amplias sonrisas en las caras de la mayoría de
refiere a que ya no tengo suerte, eso lo veremos.
der franceses bajo las órdenes de Napoleón. Por lo que se
viendo bajo el tricolor frances y apresurándose a apren-
cuando vinisteis suplicándonos ayuda, ahora estaríais vi-
—Si no hubiéramos tenido suerte—dijo gentilmente—

149

LA CASA DE ROTHSCHILD

152

LA CASA DE ROTHSCHILD

para hacerle completa justicia, hay que reconocer que no
era la pérdida de los gigantescos beneficios que la Casa
de Rothschild podía haber obtenido, era el ataque a los
judíos lo que más le dolió, y el hecho de perder el em-
préstito, significaba la pérdida de un gran prestigio para
su raza.

Una vez más, tal como le había ocurrido durante mu-
chas veces en el curso de su vida, recordó las palabras de
su anciano y sabio padre, explicando que era deseable el
poder del dinero sólo por una cosa: para que permitiera
a su pueblo el trabajar dignamente e ir con dignidad por
el mundo.

El prusiano Ledrantz había hecho mucho para anular
todos los progresos que Natán y sus hermanos habían
hecho en este terreno.

La esposa e hija de Natán le esperaban ansiosamente.
Ana para felicitarle y Julia para saber a qué hora recibiría
su padre al coronel Fitzroy y le daría su consentimiento
formal para su boda.

Julia había dejado muchas veces su libro y se había
dirigido a mirar por la ventana. Al final vio llegar el ca-
ruaje.

—Ya está aquí—exclamó.

—¿Tan pronto? Probablemente combinarán los deta-
lles mañana—dijo Ana.

Julia no vio lo que su madre veía cuando Natán entró
en la habitación. Corrió hacia su padre gritando:

—Bienvenido, papá; dínos cuáles son las buenas noti-
cias. ¿Cómo está ahora la Casa de Rothschild?

Ana continuó sentada, muy quieta, pues tenía la sen-
sación de que las cosas no iban bien.

—La Casa de Rothschild—dijo Natán con un esfuerzo
para ocultar su depresión de ánimo—aún está en pie, con-

145

LA CASA DE ROTHSCHILD

Los agitados murmullos cesaron y el silencio fué mu-
cho más dramático que todos los murmullos. Entonces
Natán comenzó a vislumbrar la verdad.

Herries se vió obligado a mirarle y hubiera querido
estar en esos momentos en cualquier otra parte del mun-
do. Los otros representantes le miraban con diversas ex-
presiones fisionómicas: Metternich, muy divertido; Le-
drantz, con un aire triunfal.

Al acercarse Natán al centro del estrado, en frente de
Herries, éste, como maestro de ceremonias, tenía que
anunciarle.

—El señor Natán Rothschild—dijo Herries con un es-
fuerzo.

Natán miró en torno suyo y luego se puso a hablar
tranquilamente.

—Me veo obligado, señores—dijo—, a llamar vuestra
atención sobre lo que debe ser ciertamente un error...

Herries, desesperado, movió la cabeza y levantó su
mano con un ligero gesto de interrupción.

—Lo lamento, señor Rothschild—dijo, y todos los que
le escuchaban podían darse cuenta que en realidad lo
sentía—, pero esta decisión debe mantenerse.

—Pero, señor—continuó Natán pacientemente—, mi
oferta en nombre de la casa de Rothschild fué enviada a
esa honorable institución y era algo mejor que la del se-
ñor Baring. ¿Por qué no la registraron?

—Yo... ejem...

Pobre Herries. Enrojeció vivamente y era evidente que
no podría, por más esfuerzos que hiciera, decir la verdad
sobre esa miserable conspiración.

El príncipe Metternich miró a Natán y luego habló,
algo sardónicamente.

—Quizás—dijo—el conde Ledrantz tendrá el gusto de
explicar la situación al señor Rothschild.

—¿Queréis decir en resumen—dijo secamente Natán, y por vez primera con señales de acritud en su voz—que es porque soy judío?

—Para resumir igualmente—tronó Ledrantz echando-se hacia adelante y mirando a Natán—debo deciros que si...

Para hacerles justicia hay que decir que además de Herries y Baring habían muchos más cuyas simpatías estaban por Natán Rothschild en el momento en que el sal-vaje Ledrantz le dijo abiertamente que a pesar que su oferta era la mejor de todas, había sido excluida por ser el judío.

Los espectadores se contuvieron la respiración. Medio esperaban ver a Natán furioso y pocos le hubieran criti-cado por ello. Mas no hizo nada de eso. Después de mirar fríamente a Ledrantz durante un instante y echarle una mirada que a Ledrantz le desazonó grandemente, Natán volvióse hacia los otros.

—Señores—dijo—, ya que vuestra sentencia es definitiva debo aceptarla, lo que hago con mejores sentimientos que los que os dictaron vuestra decisión.

Herries iba a decir algo, pero vio que Natán aún no había terminado. Volvió a mirar a Ledrantz.

—Ya que el conde Ledrantz ha tenido la franqueza de admitir la razón por la cual la casa de Rothschild ha sido excluida, me creo obligado a su...—aquí hizo una pequeña pausa llena de doble sentido—excelencia, que mientras el desciende de una llamada aristocrática que casi no tiene antigüedad ni tradición, los judíos ya tenían una civilización hace millares de años, cuando los antepasados de su excelencia vivían en las cavernas destruyendo sus al-mentos y destruyéndose a sí mismos. Estos ataques contra nosotros son debidos a la más grande ignorancia. Aún más que eso, son absolutamente fútiles. Un judío cae, se

Esto mató las últimas esperanzas de Natán de ser tratado con justicia e imparcialmente. Se volvió lentamente y caminó hasta llegar frente a Ledrantz, quien estaba sentado, sombrío como una estatua de piedra durante un buen momento, saboreando la situación de la forma que podía hacerlo un hombre de su arrogancia e injusticia.

—Si su excelencia fuese tan amable—le dijo Natán, lenta y tranquilamente.

Esta era la oportunidad que Ledrantz quería y estaba encantado con ella. Miró a Natán lleno de odio durante unos instantes y luego levantóse muy lentamente.

—Su oferta fué recibida, señor Rothschild—dijo con todo el desprecio que pudo poner en su voz—. Sí, se recibió vuestra oferta, pero para decirlo tan delicadamente como posible... ejem...—volvió a hacer una pausa y sonrió despreciativamente a Natán—, fué excluida.

—¿Y por qué motivo, excelencia?—preguntó Natán, y si no hubiese sido por una ligera palidez que se extendió en su rostro se hubiera creído que esto no le emocionaba en modo alguno.

—¡Oh! Digamos por razones técnicas.

Y al decir esto Ledrantz hizo una mueca.

Natán al oírle sonrió.

—Ya veo, unas razones técnicas que aparecieron solamente después que la guerra terminó, ¿no es así, excelencia?

Metternich ahogó la risa y Ledrantz aún se enfadó más.

—Sois libre—dijo con un gruñido y frunciendo el ceño al mismo tiempo—de dar a mi indicación el significado que os plazca.

Todos se echaron hacia adelante, parecían estar conteniendo la respiración. Sólo se oía la profunda respiración de algunos de los espectadores más excitados.

—Muy cierto, y ello no me gustó—admitió Baring.

—Naturalmente que no, porque sois un hombre honrado y entero; pero érais impotente ante aquellos hombres que debían hacer la distribución. No, ellos no podían decir: «Excluiremos la oferta de los Rothschild, porque si no lo hacemos no podremos inmiscuirnos en el asunto y

—Sobre esto no hay disputa, señor Herries.

—Bueno, entonces aquí están las dos situaciones... es- tos hombres querían entrar en el negocio y hacer dinero injustamente. Ellos pueden ser hombres de Estado, diplomáticos, representantes de sus gobiernos, pero no banqueros. El modo de hacerlo era sencillamente el pedirlos tomar la mayor parte del empréstito y darles a ellos el resto. Pero ellos no podían venir y decir: «Dejaremos de lado la oferta de los Rothschild, a pesar que es un punto mejor que la nuestra...», cosa que es cierta, como usted sabe.

—Hecho ninguna inversión de fondos.

—recho a inmiscuirse en esto y recoger beneficios sin haber hecho ninguna inversión de fondos.

—Fue una combinación de dos situaciones, señor Baring. Estoy seguro que no interpretaréis mal lo que os voy a decir. El banquero que ha erigido una gran institución y tiene solidez financiera, debería en justicia intervenir en esto, y por ello tener su recompensa. Pero el pequeño banquero que no podía prestar su apoyo financiero para medio millón de francos y mucho menos para cuatrocientos cincuenta millones de francos, no tiene derecho a inmiscuirse en esto y recoger beneficios sin haber hecho ninguna inversión de fondos.

—Yo pensaba lo mismo hasta ayer, cuando me enteré de lo que ocurría, señor Herries.

—Fue una combinación de dos situaciones, señor Baring. Estoy seguro que no interpretaréis mal lo que os voy a decir. El banquero que ha erigido una gran institución y tiene solidez financiera, debería en justicia intervenir en esto, y por ello tener su recompensa. Pero el pequeño banquero que no podía prestar su apoyo financiero para medio millón de francos y mucho menos para cuatrocientos cincuenta millones de francos, no tiene derecho a inmiscuirse en esto y recoger beneficios sin haber hecho ninguna inversión de fondos.

—El señor Rothschild—dijo Herries—confiaba que el empréstito sería dividido entre vuestra casa y la suya, señor Baring.

—Yo pensaba lo mismo hasta ayer, cuando me enteré de lo que ocurría, señor Herries.

—Fue una combinación de dos situaciones, señor Baring. Estoy seguro que no interpretaréis mal lo que os voy a decir. El banquero que ha erigido una gran institución y tiene solidez financiera, debería en justicia intervenir en esto, y por ello tener su recompensa. Pero el pequeño banquero que no podía prestar su apoyo financiero para medio millón de francos y mucho menos para cuatrocientos cincuenta millones de francos, no tiene derecho a inmiscuirse en esto y recoger beneficios sin haber hecho ninguna inversión de fondos.

Cuando Herries y Baring estuvieron solos, Herries se

hacer dinero». Ellos no podían hacer eso. Y dejaron que Ledrantz encontrase la solución. «Lo excluiremos porque son judíos»—declaró—, y como que había dinero en esto, esos individuos asintieron. Si no hubiera habido dinero para ganar, no hubieran permitido que el odio personal a los judíos que siente el conde Ledrantz, influyese en ellos. Hubieran reconocido que la Casa de Rothschild merecía plenamente esto y que ni con un millón de empréstitos de tal clase podrían pagar a los Rothschild por haber salvado a sus países de la sangrienta espada de Napoleón.

—Así es, señor Herries; estas dos cosas han sido la ruina del señor Rothschild.

—Yo no diría tanto—exclamó prontamente Herries.

—¿Por qué?—dijo sorprendido Baring.

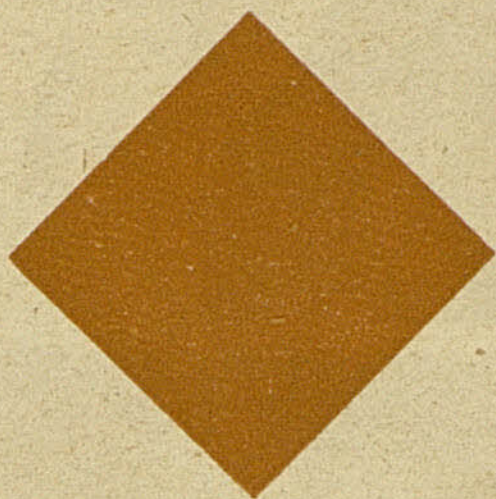
—No lo puedo decir. Si lo supiese no lo diría. Pero no puedo creer que el señor Rothschild sea capaz de quedarse tranquilo y conformarse con su derrota.

—Estáis hablando de lo que deseáis, no de lo que creéis, señor Herries. Desgraciadamente, y digo esto porque siento lástima hacia el señor Rothschild, él ya no puede hacer nada. Vuestra decisión es definitiva.

—No así la mía. A mí se me venció. Yo no participo en el negocio que se hace a costa de la dura necesidad en que se halla Francia. De todas maneras, veremos. No creo que ningún hombre que tenga un cierto sentido de justicia haya pasado un cuarto de hora tan malo como el que pasé yo.

Baring hizo un gesto indicador de que nada se podía ya hacer, y ambos se pusieron a hablar de los detalles técnicos necesarios para poner a flote este gigantesco empréstito.

Natán Rothschild no se dirigió ciertamente a su casa en un estado mental muy agradable. Por otra parte, estaba lejos de desesperarse, lejos de abandonarlo todo. Y



¿Qué clase de lector es usted?

Hay personas que leen para distraerse. Hay quien lee para ilustrarse. Los hay que leen por amor a las letras. No falta quien lea para no dormirse o para encontrar faltas.

¿A qué clase de lectores pertenece usted?

Si lee para divertirse, he aquí lo que de "COMO OVEJAS DESCARRIADAS", por Aurelio Pego, dice "La Vanguardia" de Barcelona:

«El Nueva York que nos descubre, es un Nueva York de film cómico. ...Hace que la sonrisa no abandone un solo momento al lector.»

Si es usted de los que lee para adquirir conocimientos, se enterará de muchas cosas en "COMO OVEJAS DESCARRIADAS", del que "El Sol" de Madrid dice:

«Aurelio Pego nos muestra en las páginas de este su reciente libro, con desenfado chispeante, múltiples aspectos de la vida norteamericana.»

Si lee usted por cariño a la literatura, Mateo Santos, dice de

"COMO OVEJAS DESCARRIADAS":

«El estilo de Aurelio Pego es sencillo y diáfano. Su prosa clara y castiza... Y una ironía sutil a lo Larra.»

No hay escape. Sea cual fuere su propósito al leer, lo encontrará colmado adquiriendo



5 pesetas

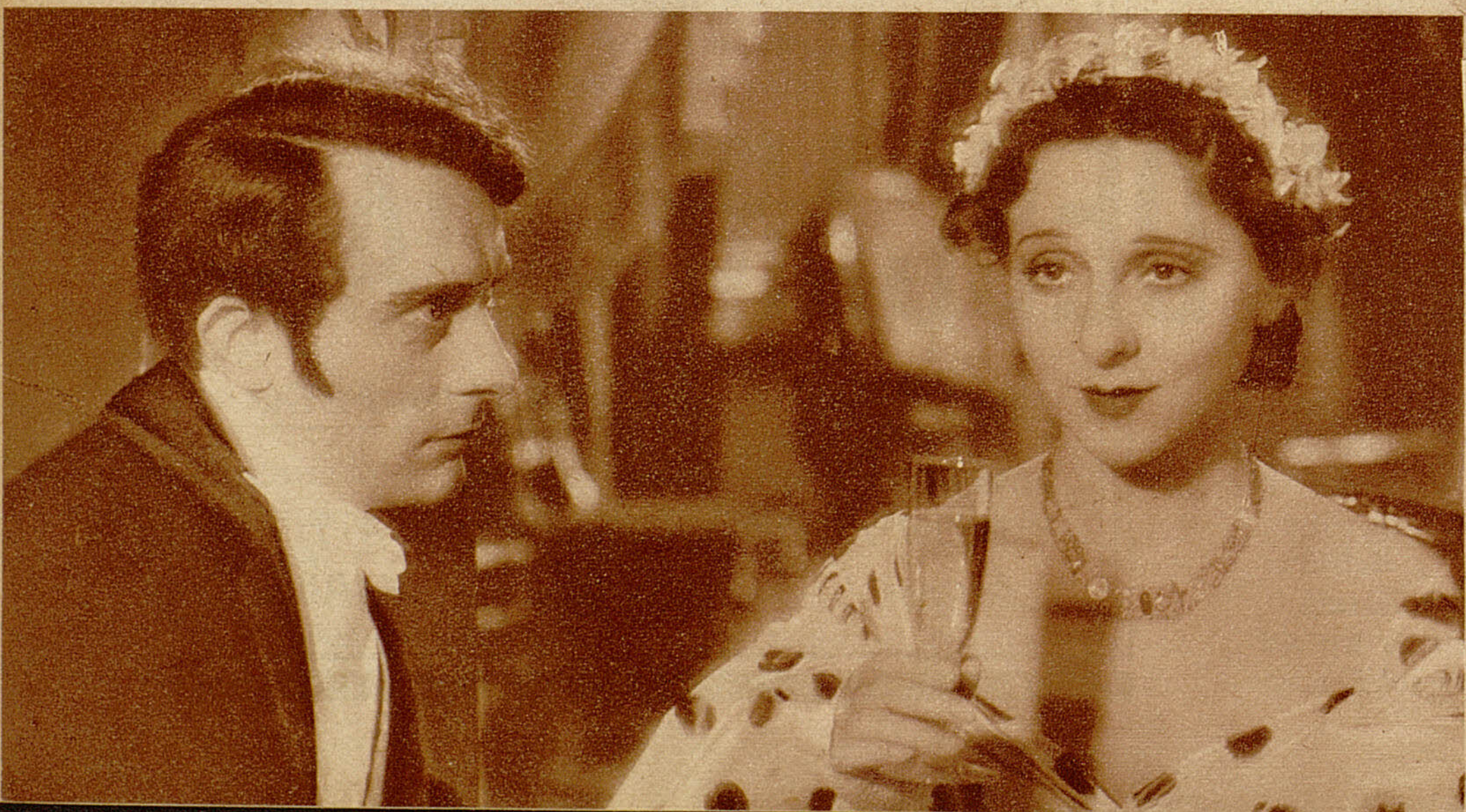
COMO OVEJAS DESCARRIADAS

por AURELIO PEGO

En las principales librerías

EDITORIAL MORATA
Zurbano, 1 MADRID

POPULAR FILMS



Ivonne Printemps y Pierre Fresnay
en «La Dama de las Camelias».

